RELACIÓN ENTRE LA INSATISFACCIÓN DE LA IMAGEN CORPORAL Y CONDUCTAS ALIMENTARIAS DE RIESGO EN ADULTOS JOVENES DE TRES FACULTADES DE LA UNIVERIDAD SANTO TOMÁS VILLAVICENCIO

DANIELA GARZÓN BARRETO
JAZMIN NATALIA CRESPO MURCIA

CC BY ND

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VILLAVICENCIO
2025

RELACIÓN ENTRE LA INSTISFACCIÓN DE LA IMAGEN CORPORAL Y CONDUCTAS ALIMENTARIAS DE RIESGO EN ADULTOS JOVENES DE TRES FACULTADES DE LA UNIVERIDAD SANTO TOMÁS VILLAVICENCIO

DANIELA GARZÓN BARRETO
JAZMIN NATALIA CRESPO MURCIA

Trabajo de grado presentado para optar al título de psicólogas

Asesor
PhD. PABLO EZEQUIEL FLORES KANTER
Doctor en Psicología

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VILLAVICENCIO
2025

Autoridades Académicas

P. Álvaro José ARANGO RESTREPO, O.P.
Rector General

P. Mauricio Antonio CORTÉS GALLEGO, O.P.
Vicerrector Académico General

P. José Antonio BALAGUERA CEPEDA O.P.
Rector Seccional Villavicencio

P. Adrián Mauricio GARCÍA PEÑARANDA, O.P.
Vicerrector Académico Seccional Villavicencio

Mg. Julieth Andrea SIERRA TOBÓN
Secretaria General Seccional Villavicencio

Mg. Andrea Carolina CAÑÓN SIERRA
Decana de la Facultad de Psicología

Agradecimientos

Queremos expresar nuestros profundos agradecimientos a nuestra asesora Juliana Masso por su valioso conocimiento y apoyo para realizar esta investigación. También, queremos agradecer a nuestros padres y hermanos por su apoyo incondicional a lo largo de todo nuestro proceso profesional. Además de su constante respaldo, palabras de aliento y amor inagotable han sido fundamentales para llegar a este punto. Hoy, al ver los frutos de tanto empeño y dedicación, nos damos cuenta de cuánto han significado sus sacrificios y su fe en nosotras.

Finalmente, queremos agradecer a Sofia Quevedo, María de los Ángeles y Juan Ardila por su grandiosa y sincero apoyo. Gracias por estar siempre a nuestro lado y por ser nuestra mayor fuente de inspiración.

Natalia y Daniela.

Contenido

Pág.

Resumen 9
Abstract 10
Introducción 11
Problematización 13
Planteamiento y Formulación Del Problema 13
Justificación 16
Objetivos 18
Objetivo General 18
Objetivos Específicos 18
Marco De Referencia 19
Marco Epistemológico /Paradigmático 19
Marco Disciplinar 20
Insatisfacción De La Imagen Corporal 20
Conductas Alimentarias De Riesgo (CAR) 22
Marco Multidisciplinar, Interdisciplinar y/o Transdisciplinar 24
Marco multidisciplinar 24
Marco Normativo/Legal 27
Marco Institucional 28
Antecedentes Investigativos 30
Metodología 36
Diseño 36
Población 36
Criterios de inclusión 37
Criterios de exclusión 37
Instrumentos 37
Cuestionario de datos sociodemográficos 37
Cuestionario EAT- 26 37

Cuestionario de la Figura Corporal 38
Procedimiento 38
Fase I 38
Fase II 39
Fase III 39
Fase IV 39
Fase V 39
Fase VI 40
Consideraciones Éticas 41
Resultados 42
Análisis Descriptivo 42
Variable Sociodemográfica 42
Análisis estadístico 42
Variables De Investigación 42
Frecuencias Variable Insatisfacción Corporal 43
Frecuencias Variable Preocupación Por El Peso 43
Frecuencias Evaluación del riesgo de TCA 44
Prueba de Normalidad 45
Prueba de normalidad Shapiro Wilk 45
Análisis correlacional 45
Correlaciones insatisfacción corporal y evaluación del riesgo de TCA 47
Discusión de los resultados 48
Conclusiones 54
Aportes, Limitaciones y Sugerencias 56
Aportes 56
Limitaciones 56
Sugerencias 57
Referencias 58

Lista de Tablas

Pág.

Tabla 1. Frecuencias Variable Insatisfacción Corporal 43
Tabla 2. Frecuencias Variable Preocupación Por El Peso 43
Tabla 3. Frecuencias Evaluación del riesgo de TCA 44
Tabla 4. Prueba de normalidad Shapiro Wilk 45
Tabla 5. Correlaciones insatisfacción corporal y evaluación del riesgo de TCA 47

Lista de figuras

Pág.

Figura 1 *Procedimiento de las fases de la investigación* 40

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo establecer la relación entre la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo en jóvenes adultas entre 18 y 26 años pertenecientes a tres facultades de la Universidad Santo Tomás Villavicencio. Su metodología es cuantitativa de tipo no experimental, alcance correlacional y corte transversal. Se emplean como instrumentos el cuestionario de datos sociodemográficos, el cuestionario de la figura corporal y el cuestionario EAT-26. La muestra es de tipo no probabilística, a conveniencia del investigador y está compuesta por 209 mujeres de edades comprendidas entre los 18 a 26 años pertenecientes a la facultad de negocios internacionales, psicología y derecho de la Universidad Santo Tomás Seccional Villavicencio.

Los hallazgos dan cuenta de que aproximadamente más del 90% de las mujeres no presentan altos niveles de insatisfacción corporal y preocupación por el peso, pero quienes los presentan son proclives a registrar presencia de conductas alimentarias de riesgo, lo que conlleva a la posibilidad de desarrollar algún tipo de trastorno de la conducta alimentaria. No obstante, la aplicación de los instrumentos citados son solamente uno de los factores a tener en cuenta para el diagnóstico de un trastorno de la conducta alimentaria o dismórfico corporal, razón por la cual debe indagarse por otros aspectos como la entrevista clínica a profundidad y otras medidas antropométricas de relevancia establecidas por un profesional en medicina.

Palabras Clave: Insatisfacción corporal, Preocupación por el peso, Conductas alimentarias de riesgo, Trastornos de la conducta alimentaria.

Abstract

This research aims to establish the relationship between body dissatisfaction and risky eating behaviors in young adults between 18- and 26-years old belonging to three faculties of the Santo Tomás Villavicencio University. Its methodology is quantitative, non-experimental, correlational in scope and cross-sectional. The sociodemographic data questionnaire, the body shape questionnaire and the EAT-26 questionnaire, are used as instruments. The sample is non-probabilistic, at the convenience of the researcher, and is made up of 209 women between the ages of 18 and 26 belonging to the Faculty of International Business, Psychology and Law of the Universidad Santo Tomás Sectional Villavicencio.

The findings show that about more than 90% of women do not present high levels of body dissatisfaction and concern about weight, but those who do are prone to registering the presence of risky eating behaviors, which leads to the possibility of developing some type of eating disorder, however, the application of the aforementioned instruments is only one of the factors to be taken into account for the diagnosis of an eating disorder or body dysmorphic disorder, which is why other aspects must be investigated. such as the in-depth clinical interview and other relevant anthropometric measures established by a medical professional.

Key Words: Body dissatisfaction, Weight preoccupation, Risky eating behaviors, Eating disorders.

Introducción

La insatisfacción corporal, la preocupación por el peso y las conductas alimentarias de riesgo representan áreas de estudio fundamentales en el campo de la salud mental y la psicología clínica, especialmente en el contexto de las mujeres jóvenes adultas (Cash y Pruzinsky, 2002). En la actualidad, la presión social y los estándares de belleza idealizados impuestos por los medios de comunicación y la sociedad contemporánea han generado un aumento significativo en los niveles de insatisfacción corporal y preocupación por el peso entre las mujeres jóvenes (Grabe, Ward, & Hyde, 2008) Estos fenómenos, a su vez, están estrechamente relacionados con la adopción de conductas alimentarias de riesgo, como la restricción extrema de alimentos, el atracón compulsivo y la purga (Stice, 2007).

El estudio de la relación entre la insatisfacción corporal, la preocupación por el peso y las conductas alimentarias de riesgo en mujeres jóvenes adultas reviste una importancia particular, no solo desde una perspectiva clínica y de salud mental, sino también desde una perspectiva social y cultural (Neumark-Sztainer, 2011). Comprender los factores que contribuyen a estos fenómenos y cómo interactúan entre sí es crucial para el diseño e implementación de intervenciones efectivas dirigidas a la prevención y tratamiento de los trastornos alimentarios y la promoción de la salud integral en este grupo demográfico.

En este sentido, el presente estudio tiene como objetivo determinar la naturaleza de la relación entre la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo en una muestra de mujeres jóvenes adultas. A través de una investigación correlacional, se pretende examinar la fuerza y la dirección de las asociaciones entre estas variables. Se espera que los resultados de esta investigación proporcionen una comprensión teórico empírica más profunda sobre las variables en mujeres jóvenes adultas, el estudio da cuenta del conocimiento científico respecto de la conceptualización de la insatisfacción de la imagen corporal y sus dimensiones, así como las distintas conductas alimentarias de riesgo y su implicación en el desarrollo de afecciones de salud física y mental en pro del desarrollo de estrategias de prevención y tratamiento más efectivas en este campo (Keel y Forney, 2013).

Por ende, se presenta el corpus de esta investigación, iniciando con la problematización del contexto donde se presentan las variables de interés, la justificación del estudio, la visión paradigmática, epistemológica, y ontológica de este, el marco disciplinar que expone la

conceptualización teórica de las variables desde la psicología y los marcos multidisciplinar e interdisciplinar que aportan una visión adicional desde otra disciplinas y en esfuerzos conjuntos realizados para describir el fenómeno de interés en esta investigación. Seguidamente, aparece el marco legal e institucional sobre la normatividad que rige la investigación psicológica y el contexto donde se encuentra la población elegida. Posteriormente, los antecedentes en materia de investigación en torno al objeto de estudio, el método que sustenta el diseño de investigación, la población e instrumentos de medición empleados, así como el procedimiento seguido. Finalmente, se presentan los resultados, la discusión de estos, las conclusiones, aportes y limitaciones del estudio.

Problematización

Planteamiento y Formulación Del Problema

La imagen corporal es considerada como aquella percepción que tiene un individuo sobre su propio cuerpo, la cual, se construye a través de diferentes componentes: El perceptual, en el que la imagen corporal es tomada en su totalidad o alguna de sus partes; el cognitivo, que son aquellas creencias con relación al cuerpo; el afectivo en el que se vincula con los sentimientos y emociones sobre el cuerpo y finalmente, el componente conductual, donde se ejecutan las acciones y comportamientos en función del cuerpo (Lara y Mendoza, 2019). Adicionalmente, la imagen corporal también se entiende como una representación mental, la cual, se construye a partir de la historia de aprendizaje del individuo, en la que se hace precisión sobre su proceso de interacción con el entorno y se modifica durante toda la vida, dependiendo de la autoestima y autoconcepto (Rodríguez y Matina, 2015; Duno y Acosta, 2019).

De acuerdo con las estadísticas, en la población femenina, se evidencia en una proporción de 66% frente a un 34% en población masculina, la presencia de cambios cognitivos y comportamentales que conllevan a desarrollar imagen corporal afectada por una preocupación extrema entorno a la apariencia física como consecuencia de lo establecido socialmente en cada cultura y la masificación de contenido sobre cuerpos en las redes sociales y los estándares de delgadez (Sánchez et al., 2017). Así mismo, se afirma que dicha preocupación las conduce a algún grado de insatisfacción corporal, la cual, se entiende como aquel disgusto que puede desarrollar el individuo con su propio cuerpo.

Aunado a ello, que dicha insatisfacción se ve acompañada una excesiva búsqueda por conseguir un arquetipo inalcanzable, el cual requiere que las mujeres tengan ciertas características como una estatura por encima del promedio, piernas largas, caderas anchas, cintura estrecha, entre otros atributos muy específicos aún en contravía de la genética misma del individuo, la cual le provee de la tendencia a desarrollar ciertas formas corporales difícilmente modificables aun cuando se ejercite regularme y mantenga una alimentación relativamente saludable (Davis, Rush y Smith, 2022).

En apoyo a dicho argumento, Mera, (2020) señala que dicha insatisfacción corporal puede incrementar el riesgo de desarrollo de problemas emocionales tales como la autoestima baja, inseguridad, ansiedad, depresión. Así mismo, la Asociación Americana De Psicología

(1994) citada en Nieto-Ortiz y Nieto-Mendoza (2020) reconoce que la inconformidad con la imagen del cuerpo y la preocupación intensificada causada por una característica física del individuo fuera del estándar social, aunque sea leve, puede afectar negativamente la salud mental, aumentando la posibilidad de desarrollar Conductas Alimentarias de Riesgo (CAR) que consisten en aquellas conductas que son completamente enfocadas en tener control sobre el peso corporal y su ejecución es poco saludable, por lo que se llevan a cabo dietas restrictivas, ayunos continuos, eludir comidas, vómito autoinducido, consumo/abuso de laxantes, entre otros (Paredes et al., 2019), como también, un Trastorno Dismórfico Corporal (TDC) como aquella enfermedad psiquiátrica que se trata de una preocupación inusual y persistente por algún defecto, ya sea real o imaginario de la percepción que tiene sobre sus características físicas (Bermúdez et al., 2023). Y, además, Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) que también, son enfermedades psiquiátricas que se caracterizan por la preocupación excesiva por el peso, la ingesta de comida y la imagen corporal (Berny et al., 2020; Tupiza, 2022; Gómez, 2023; Correa y Garzón, 2023).

Ahora bien, las personas que padecen este tipo de afecciones, con el objetivo de compensar o contrarrestar los efectos de la insatisfacción corporal, recurren a dos tipos de conductas: restrictivas como el ayuno intermitente, dietas estrictas, evitar alimentos y compensatorias: en las cuales las personas hacen ejercicio en exceso, se inducen vómitos, ingieren laxantes y consumen diuréticos. Siendo las más comunes la bulimia y anorexia nerviosas (Quizhpi, 2023; Ruíz et al., 2021).

Bajo la misma línea argumentativa, se reconoce que es más probable que los TCA aparezcan durante la adolescencia y la adultez temprana. A nivel mundial, en estudiantes universitarios la prevalencia de TCA puede estar entre el 5,2% y el 18,9% y en Colombia, la prevalencia estimada pero no oficial oscila entre el 12,7% y el 39,7%, y los casos identificados pertenecen a la categoría de Trastorno de la Conducta No Especificada, en donde generalmente son cuadros de anorexia nerviosa o bulimia que no cumplen con la totalidad de criterios para el diagnóstico (Bernardino et al., 2020).

En consecuencia, en estudios sobre insatisfacción corporal en Colombia, en la que se ven implicados estudiantes de instituciones educativas en etapa de adolescencia e inicio de la adultez joven, se reporta que las mujeres presentan mayor insatisfacción corporal que los hombres y, dicho aspecto, se convierte a su vez en un factor de riesgo para desarrollar problemas de índole nutricional en dicha población, aspecto que reviste gran importancia en términos de un problema de salud pública no solo por el sinnúmero de enfermedades del a nivel endocrino y reproductor

como amenorrea, disminución del deseo sexual y menor tasa de fertilidad; la disminución de la densidad ósea; la anemia; fatiga, debilidad o adelgazamiento muscular; la caída del cabello; los problemas cardiovasculares como la hipotensión, arritmias, taquicardia y los gastrointestinales como hematemesis y renales como mayor urea y creatinina, oliguria y anuria (Berny et al., 2020) que trae consigo la mala nutrición, sino también en términos del inicio o agudización de afecciones de salud mental en las personas (Amaya et al., 2017).

Por otra parte, si bien diferentes estudios investigan las CAR, la insatisfacción corporal, en adolescentes e inicio de la edad adulta, es decir, hasta los 18 años en promedio, Rounsefell et al., (2020) consideran de suma importancia no solo considerar las variables en dicho grupo etario, sino también en adultas jóvenes, donde la prevalencia a nivel mundial es también importante. De hecho, autores como Paterna et al., (2021) enfatizan también en la relevancia de estudiar la variable de insatisfacción corporal con muestras geográficas más amplias en Latinoamérica, dada la limitación de la investigación en muestras de países como Brasil, Chile, México y Argentina.

Por lo que, esta investigación se centra en el estudio de las variables de insatisfacción corporal que comprende la dimensión de preocupación por el peso para establecer el nivel de riesgo en la población universitaria entre los 18 y 26 años y su relación en el desarrollo de CAR, si se presentan, dada la escasez de estudios con relación a ambas variables en la región y la ausencia de estudios epidemiológicos y/o psicológicos sobre problemas en la conducta alimentaria en la población descrita tanto en el país en general como en el departamento del Meta (Pertuz et al., 2020).

En ese sentido, este estudio pretende realizar un aporte a la línea de investigación de la facultad “Abordajes psicosociales en el ámbito regional” (Cañón et al., 2020), dado que, esta investigación proporciona información sobre fenómenos psicológicos específicamente en la población adulta joven femenina mediante el estudio de la relación entre la insatisfacción corporal y el desarrollo de conductas alimentarias de riesgo que afectan la salud física y mental de las mujeres en Villavicencio, siendo estas las más proclives a padecer problemas de insatisfacción con la imagen corporal y trastornos de la conducta alimentaria. Por ende, surge la pregunta de investigación sobre ¿Cuál es la relación entre la insatisfacción corporal y las conductas alimentaria de riego en adultas jóvenes de tres facultades de la Universidad Santo Tomás Villavicencio?

Justificación

La investigación en materia de insatisfacción corporal y conductas alimentarias de riesgo es de suma importancia debido a su relevancia para la salud física y mental de la población, así como su impacto en la calidad de vida y el bienestar psicosocial de los individuos (Grabe et al., 2008). En el contexto específico de Villavicencio-Meta, esta investigación cobra una relevancia particular debido a la falta de estudios específicos que aborden estas cuestiones en la población de mujeres jóvenes adultas universitarias, toda vez que, se conoce que los trastornos alimentarios y la insatisfacción corporal son problemas de salud mental que pueden afectar a individuos de todas las edades y géneros (Fairburn et al., 2013).

Sin embargo, la falta de conciencia y comprensión sobre estos problemas puede llevar a subestimar su prevalencia real en la población. En la región, es crucial investigar la prevalencia de estos problemas y comprender sus factores de riesgo asociados para la construcción de herramientas de prevención y de tratamiento que resulten efectivas en el abordaje de esta problemática.

En cuanto a la población, la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo son problemas comunes entre las mujeres adultas jóvenes, con estudios que muestran que hasta el 70% de las estudiantes universitarias informan insatisfacción con su cuerpo y una proporción significativa participa en comportamientos alimentarios desordenados (Fortes et al., 2014). Estos problemas pueden tener efectos perjudiciales en la salud física y mental, incluyendo trastornos alimentarios, depresión, ansiedad y baja autoestima.

De hecho, Villavicencio Meta se caracteriza por una diversidad cultural y socioeconómica que puede influir en la percepción de la imagen corporal y los hábitos alimentarios de sus habitantes (Grabe et al., 2008). La influencia de los medios de comunicación, los estándares de belleza culturalmente promovidos y las condiciones socioeconómicas pueden contribuir a la aparición de la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo. Así mismo, Villavicencio como centro universitario de la Orinoquia, ofrece un contexto particularmente relevante para explorar estas cuestiones, ya que las mujeres jóvenes universitarias están expuestas a múltiples influencias socioculturales y académicas que podrían afectar su bienestar psicosocial.

El entorno universitario ofrece un contexto único que puede influir en la percepción de la imagen corporal y los hábitos alimentarios de las mujeres jóvenes. Las presiones académicas, sociales y culturales, junto con los cambios en la independencia y la responsabilidad, pueden aumentar el riesgo de desarrollar insatisfacción corporal y conductas alimentarias de riesgo entre las estudiantes universitarias (Fortes et al., 2014).

Esta investigación correlacional permite identificar la relación entre la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo en la población de mujeres adultas jóvenes al establecer la naturaleza y la dirección de estas relaciones, esto, con la finalidad de identificar factores de riesgo específicos que pueden informar el diseño de intervenciones dirigidas a prevenir y tratar estos problemas de salud mental a futuro (Grabe et al., 2008).

Los hallazgos de esta investigación pueden tener importantes implicaciones para la salud pública y la práctica clínica en Villavicencio, Meta, a través del desarrollo de programas preventivos de salud mental dirigidos a mujeres adultas jóvenes universitaria. Al comprender mejor la relación entre la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo, se pueden desarrollar intervenciones adaptadas las necesidades específicas de esta población, mejorando así su bienestar psicosocial y su calidad de vida con el desarrollo de una percepción corporal positiva y hábitos de alimentación sana.

Objetivos

Objetivo General

Determinar la relación entre la insatisfacción de la imagen corporal y las conductas alimentarias de riesgo en adultas jóvenes de las facultades de psicología, derecho y negocios internacionales de la Universidad Santo Tomás seccional Villavicencio.

Objetivos Específicos

Identificar los niveles de insatisfacción de la imagen corporal en adultas jóvenes de las facultades de psicología, derecho y negocios internacionales de Universidad Santo Tomás seccional Villavicencio.

Describir las conductas alimentarias de riesgo que se presentan en adultas jóvenes de las facultades de psicología, derecho y negocios internacionales de Universidad Santo Tomás seccional Villavicencio.

Marco De Referencia

Marco Epistemológico /Paradigmático

La pluralidad de enfoques en la investigación psicológica implica diversas formas de comprender la realidad y el objeto de estudio, esto es, el comportamiento humano, dando lugar a enfoques paradigmáticos, epistemológicos y ontológicos que definen a su vez la vía metodológica. Así pues, este estudio cuantitativo, se ciñe al paradigma empírico analítico, dado que permite a las investigadoras conocer el objeto de estudio haciendo uso de la objetividad, de manera fáctica y externa, además de determinar la relación que este tiene con otras variables en el contexto donde se presenta mediante la recolección de datos empíricos, los cuales serán analizados por medio de instrumentación científica (Ricoy, 2006).

En consecuencia, el pospositivismo caracteriza esta investigación, dado que, el conocimiento de la realidad es solo accesible en términos de probabilidad, parte desde la subjetividad de un individuo, bajo la influencia y entendimiento de este, por lo tanto, hay cabida a un posible de error en la medición de las variables de estudio (De Andrea, 2010).

Seguidamente, para hablar de la naturaleza de la relación entre el investigador y el objeto de estudio, se establece como epistemología el racionalismo crítico. Esta establece que el conocimiento no puede ser obtenido solamente mediante la mera observación del fenómeno (Hernández et al., 2005). El racionalismo crítico reposa en el establecimiento de hipótesis, el conocimiento es sujeto a una valoración, evaluación y contrastación de manera objetiva a través del método de falsación, que propicia la generación de nuevas hipótesis que a su vez conducen a nuevas teorías (Girado, 2013).

Finalmente, en lo que respecta a la ontología, este estudio implica una visión dualista, ya que, el investigador accede al conocimiento a través de la razón, lo que lleva implícita la separación entre mente- cuerpo y sujeto- objeto. En consecuencia, el tipo de dualismo que subyace es el fisicalismo no reduccionista, dado que supone que, lo mental siempre está sujeto a un origen en los sistemas físicos (Kim, 2014). Sin embargo, pese a que sustenta la explicación de los fenómenos mentales en términos físicos, aclara que su conceptualización no se puede reducir totalmente a ellos.

Finalmente, se establece el método científico popperiano en esta investigación, el cual no acepta la mera inducción para la formulación de leyes generales sobre el objeto estudiado y propone que las hipótesis del investigador guían el proceso investigativo a través de la deducción (Macías, 2022), permitiendo establecer la relación entre la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo en las participantes de la investigación, planteamiento teórico que a su vez está sujeto a la posibilidad de ser refutada como ya se mencionó previamente.

Marco Disciplinar

La insatisfacción corporal es un fenómeno complejo que puede estar influenciado por una variedad de factores, comprender estas influencias y las teorías subyacentes es fundamental para desarrollar intervenciones efectivas destinadas a prevenir y abordar la insatisfacción corporal en la población.

Insatisfacción De La Imagen Corporal

La insatisfacción con la imagen corporal puede adoptar diversas formas y manifestarse de múltiples maneras. Esto incluye una excesiva preocupación por el peso, la forma del cuerpo, el tamaño de ciertas partes del cuerpo o la percepción de imperfecciones físicas. Según los Cash y Pruzinsky (1990), la insatisfacción corporal se ve influenciada por una interacción compleja de factores individuales, sociales y culturales. Entre estos factores se encuentran los estándares de belleza promovidos por los medios de comunicación, los mensajes sociales y culturales sobre la apariencia física, la presión de la sociedad para cumplir con ciertos ideales estéticos y las comparaciones constantes con otros.

Uno de los componentes clave de la insatisfacción corporal es la percepción negativa del propio cuerpo. Esto implica que una persona observa su cuerpo con un enfoque crítico y desfavorable, a menudo exagerando los defectos percibidos mientras minimiza las características positivas. De hecho, Cash (2006), reafirma cómo esta percepción negativa del cuerpo es un aspecto central en la insatisfacción corporal y dada su importancia, han sido varias las teorías que han intentado explicar dicho fenómeno, una de ellas es la comparación social.

Teoría de la comparación social. De conformidad con los planteamientos de esta teoría, las personas tienden a compararse con los estereotipos o consensos de belleza e imágenes corporales idealizadas que se proyectan en los medios y en la sociedad en general. Esta teoría postula que las personas suelen compararse con otros para evaluar sus propias opiniones, habilidades y atributos. Fiske y Taylor (1991), en su libro "Social Cognition", exploran cómo esta comparación social influye en la percepción de uno mismo, incluyendo la insatisfacción corporal. Como consecuencia, las personas que tienden a compararse con aquellos que perciben como más atractivos, llegan a experimentar sentimientos de inferioridad y baja autoestima.

Aunado a ello, existen unos principios claves qué explican la forma en que las personas suelen compararse dentro del marco de esta teorización. El primero es la comparación de arriba hacia abajo, donde las personas se comparan hacia arriba al establecer como punto de referencia consigo mismos a personas con una mejor apariencia física y la comparación hacia abajo, que tiene lugar cuando se comparaban con aquellos que socialmente se consideran menos atractivos o exitosos (Fiske, 2010).

Posteriormente, se produce el principio de autorreflexión y autoevaluación, donde las comparaciones no solo se limitan a evaluar la apariencia física con relación a otro, sino que también empieza a influir en la autoestima y la autoevaluación general. Es decir, que, si una persona se compara de forma reiterada con otros que percibe como más atractivos, es más probable que llegue experimentar problemas de autoconcepto y estima personal (Festinger, 1954).

Finalmente, se habla del principio de impacto en la percepción de uno mismo, donde la teoría afirma que las comparaciones con los demás influyen en la percepción que se tiene sobre sí mismo como proceso cognitivo, y así mismo en la satisfacción personal con la apariencia. Dicho fenómeno resalta que, si un individuo se compara con modelos o estereotipos poco alcanzables de belleza, es más probable que experimente insatisfacción corporal y malestar emocional (Festinger, 1954). Esto cobra especial relevancia en el marco de los estándares de belleza promovidos por la sociedad y los medios de comunicación a través de las redes sociales. Estas comparaciones pueden llevar a la adopción de comportamientos perjudiciales para modificar la apariencia corporal, como dietas restrictivas o cirugías estéticas.

Ahora bien, de forma complementaria a dicha teoría de la comparación social, se reconocen otros aportes teóricos significativos como lo son los supuestos de la teoría del objeto

internalizado y de la auto-objetificación, los cuales apoyan la línea argumentativa descrita previamente, reconociendo la primera, que la insatisfacción corporal implica una internalización de un ideal de belleza inalcanzable promovido por influencia de la sociedad, especialmente en el marco de los medios de comunicación y cuando las personas adoptan este ideal, es más probable que experimenten insatisfacción corporal (Thompson y Stice, 2001).

Por otro lado, en cuanto a la auto-objetificación, esta teoría amplia el panorama descrito anteriormente, postulando que la exposición a imágenes sexualizadas, nuevamente a través de los medios de comunicación, puede llevar a las personas a adoptar una perspectiva externa de su corporalidad, donde lo conciben como objeto para ser evaluado por la sociedad. (Fredrickson & Roberts, 1997). A su vez, esta mirada objetificada del propio cuerpo puede contribuir a la insatisfacción corporal y a la adopción de comportamientos perjudiciales para modificarlo.

Adicional a todo el panorama descrito anteriormente, se reconoce la existencia de algunos factores predisponentes de relevancia para desarrollar una comparación social sobre la propia apariencia física que suele detonar en una insatisfacción corporal. Estos son las experiencias previas de victimización, es decir, vivencias de acoso o matoneo por el peso o la apariencia física en general, dado que la exposición repetida a estos eventos puede tener un impacto negativo en la autoestima y la percepción del cuerpo (Puhl y Heuer, 2009).

Por otro lado, el perfeccionismo, entendido como la tendencia de las personas a establecer estándares muy altos y poco realistas para su apariencia física, lo que detona en una insatisfacción constante con su cuerpo, conduciendo al individuo a una autoevaluación negativa y el desarrollo de trastornos alimentarios (Stoeber y Damian, 2014).

En ese orden de ideas, aparece el concepto de conductas alimentarias de riesgo, como comportamientos ligados a la insatisfacción corporal, las cuales incrementan el riesgo de padecer algún tipo de trastorno de la conducta alimentaria o dismórfico corporal, el cual se describirá a continuación.

Conductas Alimentarias De Riesgo (CAR)

Según Stice et al., (2007) dentro del contexto de la insatisfacción corporal, se encuentran las conductas alimentarias de riesgo, que son respuestas que las personas adoptan en reacción a

su percepción negativa del cuerpo o su deseo de cumplir con los estándares de belleza impuestos por la sociedad.

Las conductas alimentarias de riesgo son patrones de comportamiento relacionados con la alimentación que pueden tener consecuencias negativas para la salud física y mental de una persona. Estas conductas incluyen, entre otras, la restricción extrema de alimentos, el atracón compulsivo, la purga y el uso de laxantes o diuréticos con el fin de controlar el peso corporal (American Psychiatric Association, 2013) así como el ejercicio físico en exceso, el uso de productos o procedimientos cosméticos, y la evitación de situaciones sociales.

Por ende, entorno a la comprensión del fenómeno se han desarrollados dos teorías imperantes, la teoría del modelo sociocultural y la teoría del control social, las cuales explican desde una comprensión psicológica la ejecución de conductas alimentarias de riesgo en las personas.

Teoría Del Modelo Sociocultural. Dicha teoría postula que las CAR son influenciadas por factores socioculturales tales como los estándares de belleza establecidos por las sociedades y la divulgación a través de los medios de comunicación. Aquí se destaca el rol de la presión social y las normas creadas por las culturas entorno a la imagen corporal y los comportamientos alimentarios requeridos para alcanzar dicho consenso (Grabe et al., 2008).

Así mismo, se habla de que la exposición a imágenes de cuerpos en los medios de comunicación, las cuales sufren modificaciones y arreglos antes de ser publicadas y muchas veces no corresponden totalmente a la realidad (Grabe et al., 2008), generan presión en las personas para cumplir con dicho estándar idealizado y aumentar la insatisfacción corporal que promueve los comportamientos de alimentación desordenados y perjudiciales para la salud (Stice, 2002).

Teoría Del Control Social. De conformidad con los planteamientos del control social, las CAR son el resultado de un intento por controlar todos los aspectos personales de la propia vida, incluso aquellos que se perciben como fuera de control, como lo son el peso corporal y la apariencia física, dado que el componente genético determina en gran medida muchas de las características de la corporalidad (Polivy y Herman, 2002). Por ende, los comportamientos alimentarios desordenados se establecen como estrategias en un intento de recuperar el control

sobre la vida propia y el entorno que le circunda al individuo. No obstante, dichas estrategias de afrontamiento repercuten de forma negativa en la salud física y mental a largo plazo, no obstante, se perpetúan en el repertorio comportamental del individuo en relación. Por ejemplo, una persona que experimenta altos niveles de estrés o ansiedad puede recurrir a la restricción de alimentos o al atracón compulsivo como una forma de hacer frente a estas emociones y sentirse más en control de su situación.

Marco Multidisciplinar, Interdisciplinar y/o Transdisciplinar

Marco multidisciplinar

Desde la perspectiva de la sociología, la insatisfacción con la imagen corporal se entiende como una concepción socialmente construida. En esta disciplina, se busca comprender cómo los valores, las normas y las estructuras sociales inciden en la forma en que las personas perciben y experimentan sus cuerpos. La sociología examina detenidamente cómo los ideales de belleza son transmitidos y perpetuados a través de instituciones sociales, como los medios de comunicación, la publicidad, la industria de la moda y la cultura popular. Autores destacados, como Fredrickson y Roberts (1997), argumentan que estos ideales de belleza están arraigados en factores culturales y sociohistóricos, y pueden ejercer una influencia relevante en la construcción de la imagen corporal.

La sociología también explora cómo las personas que no se ajustan a los ideales de belleza predominantes pueden ser objeto de algún tipo de estigma o rechazo en la sociedad. Autores como Puhl y Heuer (2009) ponen de relieve la existencia del estigma asociado a la obesidad y cómo esto puede influir en la insatisfacción corporal y la salud mental de las personas cuyos cuerpos se consideran diferentes a los estándares aceptados. Además, considera la capacidad de las personas para desafiar y resistir los ideales de belleza predominantes. Autores como Orbach (2009) exploran las formas en que las personas pueden desarrollar una relación más positiva y empoderada con sus cuerpos, desafiando las expectativas y normas sociales impuestas.

El interaccionismo simbólico sugiere que la insatisfacción corporal se desarrolla a través de la interacción social y la internalización de significados simbólicos asociados con la

apariencia física (Blumer, 1969). Según esta teoría, las personas desarrollan su sentido de la autoimagen a través de la interacción con los demás y la interpretación de los mensajes sociales sobre la belleza y el atractivo físico. La exposición a estándares de belleza idealizados en los medios de comunicación y la cultura popular puede influir en la percepción que las personas tienen de sus cuerpos y contribuir a la insatisfacción corporal.

Por otro lado, la teoría de la construcción social afirma que la realidad percibida no es más que la mera construcción de las interacciones sociales y las interpretaciones compartidas (Berger y Luckmann, 1966). En el contexto de la insatisfacción corporal, esta teoría sugiere que las percepciones de la belleza y la apariencia física son socialmente construidas y pueden variar según el contexto cultural y social. Las normas sociales y las expectativas culturales sobre el cuerpo y la apariencia pueden influir en la forma en que las personas perciben sus propios cuerpos y contribuir a la insatisfacción corporal.

Desde la perspectiva antropológica, se reconoce que las percepciones de la belleza y la apariencia física están fuertemente influenciadas por la cultura, pero la antropología proporciona una perspectiva única para comprender la insatisfacción corporal al examinar también las dimensiones históricas, biológicas de la relación entre los seres humanos y sus cuerpos.

Desde la teoría de la construcción cultural del cuerpo, la antropología sostiene que la percepción y valoración de los cuerpos humanos están profundamente arraigadas en los marcos culturales en los que se encuentran (Csordas, 1990). Desde esta perspectiva, la insatisfacción corporal se entiende como un producto de las normas y valores culturales sobre la belleza y la apariencia física. Las sociedades pueden tener ideales de belleza únicos que influyen en la forma en que las personas perciben y evalúan sus propios cuerpos, lo que puede llevar a la insatisfacción cuando los individuos no se ajustan a estos ideales.

Por otro lado, la teoría del cuerpo disciplinado examina cómo las normas y las instituciones sociales regulan y disciplinan los cuerpos de las personas (Foucault, 1985). En este contexto, la insatisfacción corporal puede ser el resultado de la internalización de normas culturales sobre la apariencia física y el control social sobre los cuerpos individuales. Por ejemplo, los estándares de belleza promovidos por los medios de comunicación y la publicidad pueden ejercer presión sobre las personas para que modifiquen sus cuerpos de acuerdo con estos ideales, lo que puede contribuir a la insatisfacción corporal.

Otro aspecto importante explorado por la antropología es cómo las construcciones de género pueden ser relevantes en la imagen corporal. Las expectativas culturales sobre cómo se espera que los géneros se vean y se comporten pueden tener un impacto significativo en la percepción de la apariencia corporal. La autora Bordo (1993), en su obra "Unbearable Weight: Feminism, Western Culture, and the Body", analiza cómo las construcciones de género influyen en la imagen corporal y en la relación con el cuerpo.

Finalmente, la teoría de la medicalización del cuerpo sostiene que la antropología médica examina cómo se construye y se define la salud y la enfermedad en diferentes contextos culturales (Scheper-Hughes y Lock, 1987). La insatisfacción corporal puede ser vista como un fenómeno médico-cultural en el que las normas culturales sobre la belleza y la salud influyen en la percepción de los cuerpos individuales como deficientes o inadecuados. Los estándares de belleza occidentales, por ejemplo, pueden enfatizar la delgadez como un signo de salud y atractivo, lo que puede llevar a la búsqueda de cuerpos delgados a expensas de la salud y el bienestar.

Los antropólogos cómo las personas de diferentes culturas se comparan entre sí y cómo esto puede aumentar la insatisfacción con su imagen corporal. Como algunas culturas valoran la delgadez y otras prefieren la corpulencia, influye en cómo las personas se evalúan a sí mismas. El autor Nasser (1997), en su obra "Culture and Weight Consciousness", investiga cómo las normas culturales influyen en la percepción de la imagen corporal en diversos grupos étnicos y culturas.

Por otro lado, en el ámbito de la Medicina, la imagen corporal se entiende como un concepto mental que todos los individuos tienen de sí mismos, enfocándose en el crecimiento y los cambios que pueden implicar en el cuerpo (Álvarez et al., 2007). La insatisfacción corporal se refiere a la percepción negativa que una persona tiene de su propio cuerpo, lo que puede llevar a una preocupación excesiva por la imagen corporal y estar relacionada con trastornos alimentarios. Factores médicos, como la genética y los desequilibrios químicos cerebrales, pueden afectar la percepción de la imagen corporal y provocar insatisfacción corporal. Así mismo, lo anterior puede generar el desarrollo de trastornos alimentarios, que tienen implicaciones médicas graves, como pérdida de peso significativa, desnutrición, problemas cardíacos y daño en órganos (Molina, 2017).

Las conductas extremas y de auto compensación utilizadas para controlar el peso también tienen importantes consecuencias médicas. Estas conductas incluyen el vómito provocado, el uso de medicamentos laxantes, el ejercicio en exceso y la restricción de alimentos. Estas acciones pueden dar lugar a complicaciones médicas, como desequilibrios electrolíticos, erosión del esmalte dental debido a los vómitos, daño gastrointestinal por las purgas, pérdida extrema de peso y desnutrición (Molina, 2017).

Desde el modelo biopsicosocial de la salud, la insatisfacción corporal en mujeres adultas puede ser el resultado de una combinación de factores biológicos, como la predisposición genética a ciertos rasgos físicos, y factores psicológicos y sociales, como la implicación e impacto de los medios de comunicación y la presión de la comunidad para cumplir con los estándares de belleza (Engel, 1977).

Así mismo, la medicalización del cuerpo se refiere al proceso por el cual los aspectos de la vida humana, incluida la apariencia física, se convierten en problemas médicos y son tratados como tales (Conrad, 2007). En el contexto de la insatisfacción corporal, la medicalización puede contribuir a la percepción de que la insatisfacción con la apariencia física es un problema médico que requiere intervención y tratamiento médico. Esto puede llevar a un aumento en la búsqueda de procedimientos cosméticos y tratamientos para modificar la apariencia corporal y abordar la insatisfacción.

Marco Normativo/Legal

La legislación presentada sobre la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo es muy reducida, pero algunas leyes abordan las anteriores temáticas, enfocadas en

la prevención y promoción en salud mental y el tratamiento de los trastornos alimentarios que buscan proteger los derechos de las personas y garantizar su bienestar psicológico.

En primer lugar, el artículo 49 de la Constitución Política establece la responsabilidad del estado de proteger, promover y recuperar la salud. En este contexto, el estado tiene la obligación de dirigir, organizar y regular los servicios de salud, definir los plazos y niveles de atención básica para la atención de la comunidad (Constitución Política de Colombia, 1991). Así mismo, la Ley 1618 de 2013 fundamenta el marco normativo para la prevención, intervención, recuperación e inclusión social de las personas con problemas de salud mental en Colombia. Esta

ley reconoce la importancia de abordar los trastornos alimentarios como parte integral de la salud mental y afirma el deber del Estado de promover políticas y programas para la prevención y tratamiento de estos trastornos (Congreso de Colombia, 2013).

De hecho, dentro del Plan Obligatorio de Salud, esta norma engloba la evaluación y atención interdisciplinar, procedimientos y medicamentos necesarios para garantizar una atención adecuada a la salud mental de estos individuos. Además, busca promover su bienestar físico, psicológico y emocional, de conformidad con las directrices del MSP Ministerio de Salud y Protección Social (Congreso de Colombia, 2013).

Por otro lado, la Ley 1620 de 2013 tiene como objetivo garantizar una convivencia sana en el territorio nacional mediante la prevención de la violencia en contextos educativos y comunitarios. Por ende, esta norma reconoce la importancia de promover una cultura de respeto por la diversidad y la autoaceptación, lo que incluye el fomento de una imagen corporal positiva y la prevención de los trastornos alimentarios entre los jóvenes y adolescentes (Congreso de Colombia, 2013).

Finalmente, la Ley 1482 de 2011 establece garantías para prevenir y castigar actos de discriminación social. Esta ley reconoce que los trastornos alimentarios pueden estar asociados con la discriminación y el estigma, especialmente entre las personas que pertenecen a grupos minoritarios o marginados. Por lo tanto, busca promover la inclusión y la equidad de oportunidades, independientemente de su apariencia física o características étnicas (Congreso de Colombia, 2011).

Marco Institucional

La Universidad Santo Tomás es una institución educativa católica de carácter privado establecida en 1580 por la Orden de Predicadores en Bogotá. Es una de las principales universidades de Colombia, destacada por su influencia intelectual y su prestigio académico. Con sedes en Bogotá, Bucaramanga, Medellín, Tunja y Villavicencio, así como 23 Centros de Atención Universitaria en modalidad Abierta y a Distancia, la universidad se dedica a la enseñanza, la investigación, la proyección social y la internacionalización, adaptándose continuamente a las demandas cambiantes de la sociedad (USTA, 2024).

A lo largo de su historia, la USTA ha graduado a prominentes figuras como Andrés Rosillo, Camilo Torres, Francisco José de Caldas, Francisco de Paula Santander y Atanasio Girardot, entre otros.

Su misión se enfoca en la formación integral inspirada en el pensamiento humanista y cristiano de Santo Tomás de Aquino, preparando a sus estudiantes para abordar de manera ética, creativa y crítica los desafíos de la vida y contribuir con soluciones a los problemas sociales. Mirando hacia el futuro para 2028, la universidad aspira a consolidarse como un referente internacional en educación de alta calidad, con múltiples campus que articulan eficazmente sus funciones esenciales y promueven la promoción humana y la transformación social responsable en un entorno de justicia, paz y sostenibilidad para el bien común (USTA, 2024).

Antecedentes Investigativos

Para esta investigación, resulta importante recolectar estudios que presenten alguna relación con las variables de insatisfacción de la imagen corporal y conductas alimentarias de riesgo. Por ello, a continuación, se mencionó diferentes estudios con las mismas variables mencionadas anteriormente y otras variables, las cuales serán ordenadas geográficamente (a nivel internacional, Latinoamérica, nacional y regional).

A nivel internacional se encontró que, en España, Santos (2020) estudió las variables de redes sociales, autocompasión, autocritica e insatisfacción corporal siendo un estudio de tipo observacional- Transversal, los cuales fueron 1.051 participantes a quienes les aplicaron la Escala de Autocompasión, Cuestionario de Experiencias Depresivas, Cuestionario de Forma Corporal y el Cuestionario sobre el uso de Instagram. Los resultados arrojaron que la red social de Instagram presenta un impacto significativo en la autocrítica e insatisfacción corporal.

Por otro lado, en Australia, Collison y Barnier (2020) estudiaron que las modelos femeninas se podrían encontrar en riesgo al presentar trastornos de la conducta alimentaria, trastorno dismórfico corporal y problemas de la imagen corporal, es así como se realizó un estudio de diseño transversal en cien modelos mujeres a las que se les aplicó The Eating Disorders Inventory, The Body Disturbance Questionnaire, The body Image Concern Inventory, The Rosenberg Self-Esteem Scale, The Depression Anxiety and Stress Scales y The Sheehan Disability. El estudio concluyó que las modelos presentaron altas tasas de alteración de la imagen corporal y preocupación por la apariencia dismórfica, adicionalmente cumplieron con una mayor frecuencia de criterios para casos de Trastornos de la conducta alimentaria y Trastorno dismórfico corporal.

Además, en Estados unidos, Dunkley y Brotto (2021) llevaron a cabo una investigación con estudiantes universitarias para demostrar la asociación entre trastornos de la conducta alimentaria y la insatisfacción sexual. Por ello, se realizó un estudio correlacional en 656 mujeres universitarias a las que se les aplicaron el índice de función sexual femenina revisado (FSFI), la escala de angustia sexual femenina, La escala de distracción cognitiva durante la actividad sexual y la escala de autoeficacia sexual para la función femenina. Los resultados arrojaron que, las mujeres con trastornos alimentarios e insatisfacción corporal predijeron una mayor angustia

sexual, dificultades en la función sexual, distracciones cognitivas basadas en la apariencia y una baja autoeficacia sexual.

Asimismo, en Estados Unidos, en las que Davis, Rush y Smith (2022) realizado con estudiantes universitarios para determinar la prevalencia de insatisfacción corporal y el riesgo de un trastorno alimentario debido al ejercicio excesivo. Asimismo, se realizó un estudio correlacional longitudinal en 302 mujeres universitarias siendo evaluadas en agosto (línea base) y noviembre (seguimiento) con The Body Shape Questionnaire (BSQ) y el Eating Disorder Examination Questionnaaire (EDE-Q). Se encontró que las universitarias con alta insatisfacción al comienzo del año académico, presentando un alto riesgo de ejercer excesivo tres meses después, aunque controlan su IMC, por lo que la insatisfacción corporal y el ejercicio comparten una relación reciproco.

Igualmente, En China, Zhang et al., (2023) estudiaron la insatisfacción corporal y la dieta restringida con un diseño longitudinal en 672 estudiantes de secundaria, los acules les aplicaron el Eating Disorder Inventory-3 (EDI-BD) y la subescala de alimentación restringida del cuestionario holandés de conducta alimentaria. Los resultaron arrojaron una correlación positiva entre ambas variables, además de demostrar que los adolescentes que mantenían una dieta restringida durante mucho tiempo presentaron insatisfacción corporal.

En cuanto a Latinoamérica, en Perú, Urquiza (2019) realizó un estudio sobre la insatisfacción con la imagen corporal y el riesgo de conducta suicida en población adolescente. Se realizó una investigación no experimental, transversal y correlacional en 347 adolescentes (186 mujeres y 161 hombres) de 12 y 18 años quienes diligenciaron la Escala de evaluación de insatisfacción corporal en adolescentes y la Escala para la evaluación del riesgo suicida. Según los resultados las mujeres presentaron altos niveles de insatisfacción con la imagen corporal siendo un 84.2% a comparación con los hombres de 15.8%, además de presentan un mayor nivel de riesgo suicida en las mujeres con un 4.0% en comparación con los hombres 0.9%.

También, en México, según Caldera et al., (2019) investigaron la insatisfacción con la imagen corporal y personalidad en estudiantes de secundaria, por lo que realizaron una investigación no experimental de alcance predictivo-Transversal en 567 alumnos a los cuales se les aplicaron los instrumentos de Cuestionario de Insatisfacción con la imagen corporal (Body Shape Questionnaire) y el Inventario de Personalidad NEO. Los resultados arrojaron que la

insatisfacción corporal puede predecirse un 21,9% a partir de la personalidad de “neuroticismo” en las mujeres.

Asimismo, en México, Paredes et al., (2019) investigaron la asociación entres conductas alimentarias de riesgo, estatus de peso e insatisfacción corporal con una muestra probabilística e intencional con 487 mujeres, las cuales les aplicaron el Test de Actitudes Alimentarias y el Cuestionario de Imagen Corporal. Los resultados arrojaron que el 11, 4% de las adolescentes y el 6,6% de las jóvenes presentaron conductas alimentarias de riesgo, además de arrojar que el 18,8% de las adolescentes y el 19,8% de las jóvenes estaban insatisfechas con su cuerpo.

Además, en México, Venegas y González (2020) estudiaron la influencia del entorno social, la insatisfacción con el propio cuerpo, el malestar corporal y los pensamientos de preocupación entorno al peso de forma no experimental, correlacional explicativa y transversal en 206 mujeres a las cuales les aplicaron el Cuestionario de la Figura Corporal (BSQ) y Cuestionario de influencias del Modelo Estético Corporal (CIMEC-26). Los cuales concluyeron que el entorno social si genera una influencia relevante en la percepción de la imagen corporal, representando 79% la influencia de las situaciones sociales en la variable de la insatisfacción corporal.

En México, Bernardino et al., (2020) investigaron la insatisfacción corporal y su relación con la calidad de vida de forma no probabilística e intencional con 181 trabajadores de la Secretaría de Salud, siendo 105 Mujeres y 76 hombres a los cuales les aplicaron el Test de Actitudes Alimentarias (EAT-26), Cuestionario de Imagen Corporal, Escala de Afecto Positivo y Negativo y la Encuesta de Salud (SF-36) siendo los resultados que la insatisfacción corporal podrían explicar la presencia de comportamiento alimentarios anómalo.

También, se ha encontrado que en Chile, Acuña et al., (2020) investigaron la insatisfacción con la imagen corporal en población masculina y en población femenina en estudiantes universitarios con relación al estado nutricional, por lo que se realizó una investigación correlacional y transversal a 120 estudiantes (44 hombres y 76 mujeres) de la facultad de psicología los cuales respondiendo a un cuestionario sobre datos sociodemográficos construidos específicamente para esa investigación, la escala Multidimensional Body Self Relations Questionnaire y la subescala Insatisfacción corporal del Eating Disorders Inventory versión 2. Se halló con relación a la imagen corporal y el sexo, los hombres presentan mayores puntuaciones en la dimensión de actividad física y las mujeres muestran mayor puntuación con

relación al interés hacia la apariencia, por lo que las mujeres presentan mayor preocupación por la delgadez. Además, se encontró que las personas con mayor índice de masa corporal presentan altos niveles de insatisfacción corporal, lo que les conduce a sentir temor por subir de peso y realizar una peor evaluación de su apariencia física.

Además, en Chile, Rosales et al., (2023) realizaron una investigación en estudiantes universitarios para contrastar su autoimagen en lo que respecta al cuerpo, insatisfacción con este y el índice de masa promedio. Es así, como realizaron un estudio descriptivo y transversal, comparativo, en 150 estudiantes universitarios, a los cuales les aplicaron el Body Shape Questionnaire (BSQ) y el Modelo Anatómico de Montero (MAM). Los resultados arrojaron que las mujeres presentaban mayor inconformidad con su cuerpo y un alto nivel de grasa en comparación que los hombres, por otro lado, los hombres y las mujeres respecto a su autopercepción corporal es acorde a su índice de masa corporal.

Como también, en Perú, Cuno y Espinosa (2021) investigaron si existía una correlación entre el modelo estético corporal, la insatisfacción por el cuerpo y el riesgo de un trastorno de conducta alimentaria, por lo que se realizó un estudio de tipo correlacional y de corte transversal en 174 estudiantes universitarias a las cuales se les aplicó el Cuestionario de Influencias del Modelo Estético Corporal, el Cuestionario de Imagen Corporal y la prueba de Actitud ante la Comida (EAT-26). Los resultados arrojaron que el 44.8% de las estudiantes presentan una mayor insatisfacción de la imagen corporal y un 42.0% presentan influencia moderada por el modelo estético corporal.

De otro modo, se encuentra el estudio realizado por Tenezaca y Ortega (2023) en Ecuador, teniendo en cuenta las variables de percepción de la imagen corporal y CAR, en esta investigación se realizó un diseño transversal y nivel descriptivo con 715 documentos científicos en las que relacionan los problemas con la imagen corporal traducida en insatisfacción y las CAR en adolescentes, a los cuales se les implementó técnicas e instrumentos como revisión bibliográficas, ficha de revisión bibliográfica, revisión de calidad documental y matriz CRF-QS. Se evidenció que existe prevalencia de dicha inconformidad con la imagen corporal en adolescentes hombres y mujeres, pero es mayor en mujeres que buscan constantemente la reducción de su peso, y, además, con relación a las CAR, se encontraron dietas restrictivas, laxantes y vómitos.

Asimismo, recientemente en Argentina, por Góngora (2023) en el cual estudió la relación entre las redes sociales y las actividades que desarrollaba el sujeto en ellas, la insatisfacción con la imagen corporal y la internalización que hacía la persona de ideales de belleza y la apreciación del propio cuerpo. Siendo un estudio de diseño transversal que se realizó en 121 mujeres de 18 a 65 años, quienes le aplicaron una encuesta sobre redes sociales, Inventario EDI-2 de Conductas alimentarias, Escala de Apreciación Corporal- 2 (BAS-2) y el Cuestionario de Actitudes Socioculturales hacia la Apariencia (SATAQ-3). Los resultados arrojaron que las actividades realizadas en redes sociales no tenían un efecto directo con la insatisfacción corporal, sin embargo, presentaron de manera moderada un efecto en la apreciación corporal.

En México, Bárcenas et al., (2023) investigaron la relación entre el índice de masa corporal (IMC), insatisfacción corporal y CAR, el cual se realizó un estudio no experimental, en una muestra no aleatoria de 64 estudiantes mujeres entre los 15 y 25 años, las cuales se les aplicaron el Body Shape Questionnaire, Cuestionario breve para medir CAR y el IMC se obtuvo utilizando la formula = kg/m2. Los resultados arrojaron que existe una alta relación entre estas variables, en la que la insatisfacción corporal se catalogado como un factor determinante de problemas psicológicos como TCA.

En los estudios nacionales se ha encontrado en la ciudad de Barranquilla, Nieto-Ortiz y Nieto-Mendoza (2020) estudiaron la percepción de la imagen corporal en estudiantes universitarias por lo que realizaron un estudio descriptivo de corte transversal en 312 mujeres del programa de Licenciatura a estudiantes de la facultad de Educación, en la cual realizaron el Body Shape Questionnaire (BSQ). Los resultados arrojaron que el 64,7% de las mujeres presentan una tendencia a la preocupación por la imagen corporal, lo que conlleva a una inconformidad con el cuerpo y pensamiento de temor y preocupación recurrentes entorno al peso, representando un factor de riesgo para el desarrollo de algunos padecimientos de tipo emocional como cuadros de depresión y ansiedad.

Además, en Ricardo y Gómez (2021) realizaron una investigación sobre la relación entre la no práctica de ejercicio regular, el consumo de alimentos no saludables, y la la percepción que se tiene sobre el cuerpo cuando presenta sobrepeso, para ello, realizaron un estudio transversal-descriptivo en con las base de datos de 290 estudiantes, las cuales se les aplicó una encuesta estructurada para recolectar información sobre características sociodemográficas, nutricionales, de estilos de vida y autopercepción de imagen corporal, además se le aplicó una encuesta sobre

comportamientos de riesgo en jóvenes y Test de siluetas. A lo que arrojaron que ambos géneros presentan un alto porcentaje de buena percepción de la imagen corporal, pero las niñas presentan más probabilidad de exceso de peso.

También, en Bogotá, Reyes (2022) llevó a cabo un estudio con el objetivo de identificar la relación entre las variables de la percepción de la imagen corporal y la autoevaluación de funcionamiento sexual, por lo que realizaron una investigación transversal y correlacional en 62 mujeres adultas a las que les aplicaron los instrumentos de índice de funcionamiento sexual femenino de Rosen, la escala de percepción del comportamiento sexual de Soler y una medida ordinal de evaluación de la imagen corporal. Los resultados arrojaron que el índice de masa corporal elevado influye negativamente en su concepto de su imagen corporal.

Asimismo, en Medellín, Vahos (2022) investigó el riesgo de presentar TCA y rasgos de la personalidad asociados, por lo que diseñó un estudio descriptivo trasversal correlacional en 47 mujeres universitarias a quienes se les aplicó el cuestionario American Psychiatric, la prueba de actitudes alimentarias (EAT-26) y el instrumento para evaluar la percepción de la imagen corporal (IPIC). Los resultados arrojaron que existe una relación entre las variables anteriormente mencionadas, como también que las mujeres presentan un riesgo de trastorno de conducta alimentaria relacionado a la percepción equivocada de la imagen corporal.

A nivel regional, no se encontraron investigaciones relacionadas con esta investigación que aborden directamente estas variables, pero el estudio de Castillo et al., (2022) tiene alguna de las variables de interés a investigar.

Particularmente, en la Universidad Santo Tomás de Colombia, Sede Villavicencio, Castillo et al., (2022) investigaron las variables de insatisfacción corporal y niveles de autoestima en estudiantes con un diseño transversal correlacional y con una muestra no probabilística por conveniencia. Se utilizó una muestra de 120 estudiantes al programa de comunicación social y periodismo los cuales se les aplicó el Body Shape Questionnaire (BSQ) y el inventario de Autoestima de Coopersmith. Se encontraron correlación proporcional, lo que indicó que los estudiantes presentaron en cuanto a insatisfacción corporal niveles dentro de la media estipulada en los instrumentos y altos niveles de autoestima, pero las mujeres presentaron mayores niveles de insatisfacción con su cuerpo y autoestima baja con relación al sexo masculino.

Metodología

Diseño

El presente estudio se fundamenta en un enfoque cuantitativo, no experimental, ya que pretende medir el fenómeno psicológico en el contexto natural donde se presenta sin control o manipulación de las variables (Mejía, 2017). Es un diseño transversal, porque se recolectan datos en un solo momento, porque el propósito del estudio no es analizar la evolución del fenómeno a través del paso del tiempo (Oberti y Bacci, 2016). Así mismo, es correlacional porque busca establecer la relación entra la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo en adultas jóvenes de tres facultades de la Universidad Santo Tomás seccional Villavicencio.

Población

La muestra de participantes en este estudio estuvo compuesta exclusivamente por mujeres estudiantes de la Universidad Santo Tomás seccional Villavicencio pertenecientes a las facultades de psicología, derecho y negocios internacionales. La muestra es de tipo no probabilística y dicha elección es a conveniencia de los investigadores, dado que, al ser una técnica que permite elegir de manera más accesible y conveniente para el investigador, en lugar de seleccionar de manera aleatoria la muestra poblacional es más rápida y práctica, sin embargo, puede conllevar a tener sesgos debido a que no puede ser representativa de la población general (Otzen & Manterola, 2017).

El cálculo de la muestra se obtuvo de la totalidad de mujeres en las facultades que cumplían los requisitos, es decir, 401 aproximadamente, donde con un margen de error del 5% permitiendo tener una estimación precisa y aproximada a la población participante, siendo el tamaño muestral final es de 381. Finalmente, de las 381 personas que conformaron la muestra, solo 209 accedieron al diligenciamiento de los instrumentos y no cumplían con alguno de los criterios de exclusión estipulados.

Criterios de inclusión

Se consideraron únicamente a mujeres adultas jóvenes, cuyas edades estuvieran comprendidas entre los 18 y 26 años, teniendo en cuenta que las variables de interés podrían ser más prevalentes principalmente en esta población de interés (Paredes, 2019) y que tuvieran un período mínimo de residencia de dos años en la ciudad de Villavicencio. Estos criterios se fijaron para garantizar que la muestra fuera representativa en un grupo demográfico específico y que se cumpliera con los objetivos del estudio.

Criterios de exclusión

Se excluyeron de la muestra a aquellas mujeres a quienes se les había diagnosticado algún trastorno de la conducta alimentaria (TCA) o trastorno dismórfico corporal (TDC), trastornos afectivos y emocionales, esquizofrenia, VIH, hipo e hipertiroidismo no tratados o cualquier otra enfermedad médica severa que se relacionara con pérdida de apetito y aumento o disminución significativa en la ingesta alimentaria, desnutrición y problemas metabólicos.

Instrumentos

Cuestionario de datos sociodemográficos

Este cuestionario fue elaborado por las estudiantes investigadoras con el objetivo de recolectar información de los participantes respecto a la edad, sexo y facultad en la que se encuentran adscritas y los criterios de exclusión, es decir el padecimiento de las patologías mencionadas en dicho apartado.

Cuestionario EAT- 26

La escala "EAT-26" que costa de 26 preguntas que evalúan conductas alimentarias de riesgo, cuenta con validación en población femenina en Colombia. El alfa de Cronbach de este instrumento es de 92,1%, y el mejor valor de corte, el de 11 y más puntos (sensibilidad del 100% y especificidad del 85,6%). La puntuación total es la sumatoria de los valores de los ítems y la

pregunta 25 se puntúa a la inversa. Esta versión tiene tres subescalas: la de dieta, con trece preguntas sobre conductas evitativas de alimentos y preocupaciones por delgadez; la de bulimia y con seis ítems que indagan por conductas bulímicas y pensamientos recurrentes acerca de comida, y la de control oral con siete preguntas referidas al autocontrol de ingesta alimentaria y la presión de terceros sobre la necesidad de ganar peso (Constaín et al., 2014).

Cuestionario de la Figura Corporal

Este cuestionario consta de 34 preguntas, las cuales se dividen en dos factores, insatisfacción corporal y preocupación por el peso. La consistencia interna es de alfa 0.96. La prueba mide aspectos actitudinales de la imagen corporal mediante la valoración de la percepción de esta. Las preguntas del cuestionario se enfocan en la percepción de la figura corporal, la preocupación por el peso, la insatisfacción con la forma corporal y los comportamientos relacionados con el control del peso. La validación colombiana del Cuestionario de la Figura Corporal, también conocido como Body Shape Questionnaire (BSQ), se realizó en un grupo de 1939 niñas y adolescentes escolarizadas en siete colegios con edades entre los nueve y 19 años en Popayán, Cauca, Colombia (Castrillón et al., 2007).

Procedimiento

Fase I

Los participantes del estudio son contactados mediante la difusión del proyecto en medios digitales y redes sociales como Facebook, WhatsApp e Instagram. La finalidad era reclutar a los participantes y garantizar la representatividad de la muestra, se socializa una descripción del estudio con relación a los objetivos de la investigación por el mismo medio digital.

Fase II

Se aplicó el consentimiento informado a los participantes indicándoles en qué consiste, cuál es su función y cómo debían diligenciarlo, este contiene los aspectos éticos y legales de la investigación, tales como la confidencialidad y el manejo de la información de uso exclusivamente académico.

Fase III

Luego, se procede a la aplicación de los instrumentos, iniciando por las preguntas relacionadas con los criterios de exclusión para evitar el diligenciamiento de los cuestionarios sin el debido cumplimiento de las características de la muestra. Posteriormente, se aplica a los participantes el cuestionario EAT-26 y el Cuestionario de la figura corporal.

Fase IV

Tras identificar a los participantes y completar la administración de las pruebas psicométricas a la muestra, se procedió con el análisis estadístico de los datos recopilados haciendo uso del programa IBM SPSS 25 con el fin establecer la relación existente entre la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias de riesgo.

Fase V

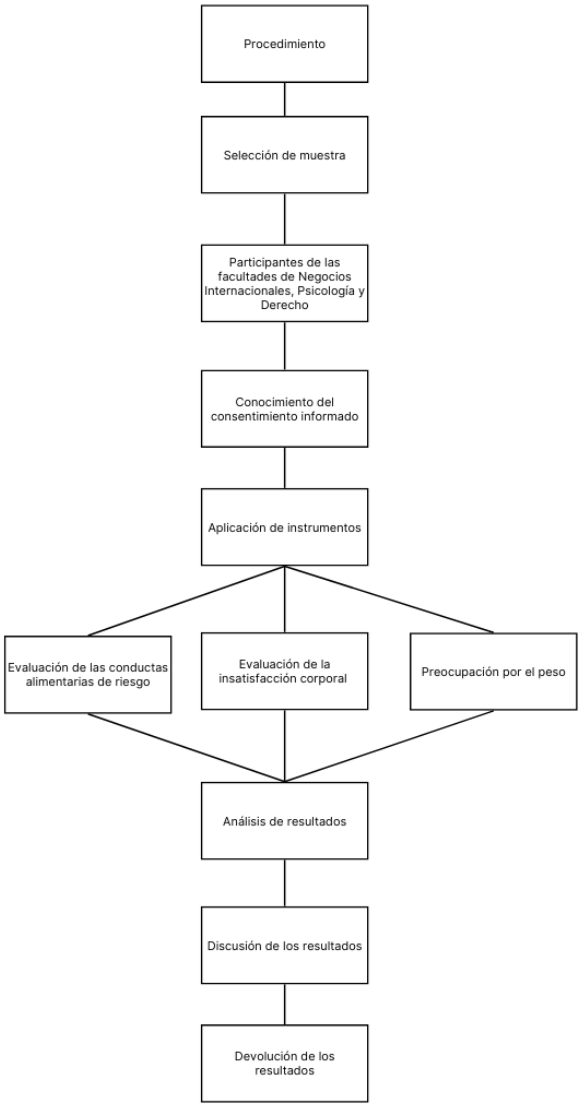
Una vez concluido el análisis de los datos, se avanzó en la formulación de los resultados de la investigación. En la fase de discusión, se abordaron los aportes encontrados, se identificaron las limitaciones del estudio, se ofrecieron sugerencias para investigaciones futuras y se establecieron las conclusiones del proyecto de grado. Esta fase representó un momento crucial para la interpretación de los hallazgos.

Fase VI

Finalmente, se realiza la devolución de resultados a los participantes vía correo electrónico. Además, se les brindó la oportunidad de plantear preguntas o expresar sus inquietudes surgidas durante el proceso de retroalimentación de resultados. Esto fomentó la transparencia y el compromiso con los participantes del estudio.

Figura 1

Procedimiento de las fases de la investigación



Consideraciones Éticas

En esta investigación se ha tomado en cuenta el Código Ético del Psicólogo consignado en la Ley 1090 del 2006, donde se estipula en el artículo 22 que la psicología debe aportar al conocimiento científico a través de la investigación y garantizar la difusión del conocimiento en materia, así mismo, de acuerdo con el artículo 2 de la misma ley, el criterio de elección sobre la pertinencia del estudio reposa en los investigadores quienes evaluaron el aporte a la psicología, al bienestar humano desde su investigación, siempre con respeto de la dignidad y salud de los participantes, evitando cualquier forma de presión o juicio hacia los participantes. Así mismo, esta investigación cobija las disposiciones del artículo 34 donde se exige la presentación y diligenciamiento del consentimiento informado a la muestra del estudio (Congreso de la República de Colombia, 2006, Ley 1090).

Aunado a ello, de acuerdo con el artículo 40, se garantiza la confidencialidad de los datos personales de los participantes manteniendo el anonimato de su identidad, dado que el estudio analiza datos en forma grupal, no individuos (Congreso de la República de Colombia, 2006, Ley 1090) y en cumplimiento del artículo 15 de la Constitución Política de Colombia, se garantiza el uso adecuado de los datos personales de la muestra (Asamblea Nacional Constituyente, Constitución Política de Colombia 1991, Art. 15).

De conformidad con la Ley 1581 de 2012, emitida por el gobierno nacional, asegurando la protección del derecho fundamental al habeas data, se garantiza que todas las participantes pueden autorizar o no la información que se almacena en bases de datos o archivos durante el estudio. Así mismo, los investigadores deben informar al titular y solicitar su permiso cuando estas bases de datos se compartan con terceros, aún para fines académicos (Congreso de la República de Colombia, 2012, Ley 1581).

Finalmente, de acuerdo con la resolución 8430 de 1993 “por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud”, se comprende que durante el estudio reposa en el investigador el deber de estimar los posibles riesgos inmediatos o tardíos, por ende, se afirma que este estudio presenta un riesgo mínimo al requerir la participación en instrumentos de evaluación psicológica pero no la manipulación de conducta (Ministerio de Salud, 1993, Resolución 8430).

Resultados

Los resultados de la presente investigación se obtuvieron por medio del programa Statistical Package for Social Sciences (SPSS) y el programa Microsoft Excel, permitiendo dar como respuesta a los objetivos específicos y general.

Análisis Descriptivo

Variable Sociodemográfica

Con relación a las variables sociodemográficas, se consideraron únicamente incluidas a mujeres adultas jóvenes, cuyas edades estuvieran comprendidas entre los 18 y 26 años, obteniendo un promedio de edad del grupo de 21 años.

En cuanto a la carrera que cursan las participantes a 1la cual se encuentran vinculadas, se encontró que el 58.4% son estudiantes de psicología, el 25.4% estudiantes de derecho y el 16.3% de negocios internacionales.

Análisis estadístico

Variables De Investigación

Respecto al primer objetivo que pretende identificar los niveles de insatisfacción de la imagen corporal, es de precisar que se compone de dos dimensiones: insatisfacción de la imagen corporal y preocupación. Así, para la primera dimensión en adultas jóvenes de la facultades de psicología, derecho y negocios internacionales de Universidad Santo Tomas seccional Villavicencio, de las 209 personas evaluadas, el 97.1% no presentan dicha insatisfacción, de conformidad con las medidas parámetro del instrumento, donde se establece como punto de corte 59 para este constructo, frente al 2.9 % restante, es decir, seis personas que se encuentran en riesgo de desarrollar un trastorno del comportamiento alimentario, teniendo en cuenta que la insatisfacción con el esquema corporal es solo uno de los síntomas de estas patologías y que

individuos obesos o con dietas severas pueden también puntuar alto en el instrumento pese a que existan dificultades para discriminar la insatisfacción en este tipo de personas.

En el análisis con el cuestionario de la Figura Corporal de la dimensión Insatisfacción Corporal en la Tabla 1, demuestra que las participantes no presentan en general una percepción negativa del propio cuerpo, es decir, no lo observan con un enfoque crítico o desfavorable exagerando sus defectos percibidos y minimizando las características positivas.

Tabla 1
Frecuencias Variable Insatisfacción Corporal

	Frecuencia	Porcentaje
Sin Riesgo	203	97.1%
Con Riesgo	6	2.9%

En cuanto a la segunda dimensión que indaga por la preocupación sobre el peso en a Tabla 2, de las 209 personas evaluadas, el 90% no presentan dicha preocupación, solo el 10 %, por ende, 21 personas tienen insatisfacción con su corporalidad asociada a la ganancia de peso corporal, sobrepeso u obesidad. El punto de corte establecido por el autor para esta dimensión es de 54 puntos, razón por la cual se evidencia que las participantes no reportan en general una preocupación asociada a la probabilidad de tener sobrepeso u obesidad.

Tabla 2
Frecuencias Variable Preocupación Por El Peso

	Frecuencia	Porcentaje
Con Riesgo	188	90%
Sin Riesgo	21	10%

Con relación al segundo objetivo que consistía en describir las conductas alimentarias de riesgo que se presentan en adultas jóvenes de la facultades de psicología, derecho y negocios

internacionales de Universidad Santo Tomas seccional Villavicencio, para la dimensión de bulimia en la Tabla 3 se evidencia que el 97.6% de la población no presenta conductas asociadas a la bulimia, de conformidad con las medidas parámetro del instrumento, donde se establece un punto de corte de 11, frente a un 2.4% restante, que equivale a cinco personas que tienen episodios recurrentes de atracones de comida, conductas compensatorias para prevenir el aumento de peso como el vómito autoinducido, laxantes, diuréticos, ayuno, medicamentos o ejercicio excesivo y pensamiento recurrentes sobre la comida.

En lo referente a la dimensión de dieta en la Tabla 3, se obtiene un 98.1% de la población no presenta manifestaciones de comportamientos de dieta que perjudican su salud alimentaria mediante conductas evitativas de alimentos con alta ingesta calórica ni preocupaciones por la delgadez, ya que se encuentra por debajo del punto de corte establecido por el autor del instrumento de 11 puntos. En contraposición, el 1.9% de las personas, es decir cuatro, incurren en este tipo de conducta alimentaria de riesgo para el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria.

Finalmente, para la dimensión de control oral en la Tabla 3, se encontró que el 97.1% de las participantes no presentan conductas de control oral frente a un 2.9% que equivale a seis personas, procura el autocontrol de los alimentos que consume y percibe que otros le presionan para que gane peso. este valor es inferior al punto de corte propuesto en el instrumento que es de 11 puntos, razón por la cual se establece que las estudiantes no presentan conductas de riesgo relacionadas con el control oral en la ingesta de alimentos y que podrían aumentar su riesgo de sufrir trastornos de la conducta alimentaria.

Tabla 3

Frecuencias Conductas alimentarias de riesgo

	Con riesgo	Porcentaje	Sin riesgo	Porcentaje
Bulimia	5	2.4%	204	97.6%
Dieta	4	1.9%	205	98.1%
Control oral	6	2.9%	203	97.1 %

Prueba de Normalidad

Se partió de la formulación de la hipótesis del investigador que señala que los datos siguen una distribución diferente a la normal y la hipótesis nula que establece que estos siguen una distribución normal. Luego, se realizó el análisis de estas mediante la prueba de Shapiro Wilk en el programa SPSS versión 25.

Los resultados arrojan que en la Tabla 4 el valor de sig. asintótica bilateral para las variables de insatisfacción corporal y preocupación por el peso (.000), así como bulimia (.000), dieta (.000) y Control oral (,000) es inferior a la significancia (0.05), razón por la cual se acepta la hipótesis del investigador de que los datos siguen una distribución diferente de la normal, por ende, se adoptan estadísticos no paramétricos en el análisis correlacional.

A continuación, en la tabla 4 se ilustran los estadísticos y la significancia para cada una de las variables de investigación.

Tabla 4

Prueba de normalidad Shapiro Wilk

	Estadístico	Significancia
Insatisfacción corporal	,601	.000
Preocupación por el peso	.671	.000
Bulimia	.718	.000
Dieta	.720	.000
Control oral	.773	.000

Análisis correlacional

Para el análisis se partió de la hipótesis del investigador que indica que la relación entre las variables de investigación es estadísticamente significativa y la hipótesis nula que sugiere que esta no es estadísticamente significativa. Seguidamente se analizó la relación mediante el

programa SPSS 25 haciendo una de la prueba Rho de Spearman dado que las variables son no paramétricas, su interpretación indica que de 0 a 0.20 la relación es muy baja, de 0.21 a 0.35 baja, de 0.36 a 0.67 moderada, de 0.68 a 0.90 es alta y 0.91 a 1.0 muy alta (Prion y Haerling, 2014).

Para dar respuesta al objetivo general de la investigación, se obtiene que en cuanto a la dimensión insatisfacción corporal presenta una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional y baja con la dimensión de bulimia (.385**) (p .000), es decir, que, a mayor insatisfacción con la imagen corporal, mayor es la presentación de conductas bulímicas, razón por la cual se acepta la hipótesis del investigador.

Entre la dimensión de insatisfacción corporal y la dimensión dieta se encuentra una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional y baja (.267**) (p.000). Por ende, a mayor la insatisfacción con la imagen corporal, mayor es la restricción en la ingesta alimentarias de las participantes y se acepta la hipótesis del investigador.

En lo que concierne a la relación entre la insatisfacción corporal y la dimensión de control oral se encontró una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional (,157*) (p. ,024), y muy baja en su fuerza, motivo por el cual se acepta nuevamente la hipótesis de investigación planteada.

Por otra parte, entre la dimensión de preocupación por el peso y la bulimia se acepta la hipótesis de investigación, ya que existe una correlación estadísticamente significante, directamente proporcional y baja (.402**) (p .000) lo que significa que, a mayor preocupación por el peso, mayor es la aparición de conductas de bulimia.

Seguidamente, la dimensión de preocupación por el peso presenta una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional y baja con la dimensión de dieta (.284**) (p. ,000), por lo cual se afirma que, a mayor preocupación por el peso, mayor es la restricción de alimentos, aceptándose la hipótesis del investigador.

Finalmente, la dimensión de preocupación por el peso tiene una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional y muy baja en su fuerza con la dimensión de control oral (1.75*) (p. .011). Respecto a este resultado, se cumple también la hipótesis de investigación planteada.

Tabla 5

Correlaciones insatisfacción corporal y evaluación del riesgo de TCA

	Insatisfacción corporal	Preocupación por el peso
Bulimia	.385**	.402**
Dieta	.267**	.284**
Control oral	.157*	.175*

Discusión de los resultados

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar la relación que existe entre la insatisfacción de la imagen corporal y las conductas alimentarias de riesgo de Psicología, Derecho y Negocios Internacionales de la Universidad Santo Tomas seccional Villavicencio, por ende, los datos obtenidos permiten dar cuenta que existe relación entre las variables presentes en dicha investigación, rechazando la hipótesis nula ya que se hallaron correlaciones estadísticamente significativas ($p < 0,05$), por lo que, a modo de discusión, una vez obtenidos los resultados se hace la descripción de estos en contraste con los supuestos teóricos e investigativos existentes en materia.

Primer objetivo especifico

De manera inicial, se pretendió identificar los niveles de insatisfacción de la imagen corporal en adultos y jóvenes de las facultades de psicología, derecho y negocios internacionales de Universidad Santo Tomás seccional Villavicencio, por lo que se evidenció que las 209 participantes carecen de sustento para demostrar lo que otros estudios proponen como el estudio de Góngora et al., (2024) quienes afirman que las mujeres adolescentes y adultas jóvenes muestran una menor apreciación positiva de su imagen corporal en comparación con los hombres.

Adicionalmente, los resultados podrían estar influenciados por variables como la autoeficacia y la autoestima como aquellos mecanismos individuales que son catalogados como factores protectores que inciden en que las mujeres probablemente no presenten insatisfacción con su imagen corporal, ya que como lo demuestra Ladera (2016) en su estudio donde la autoestima tiene una relación negativa con la insatisfacción de la imagen corporal (Nieto y Nieto, 2020; Nápoles et al., 2022). Aunado a ello, que la asociación entre una percepción desfavorable de imagen corporal y los trastornos de la conducta alimentaria señalaron el riesgo elevado en mujeres en detrimento de su salud física y bienestar psicológico y describe que este es un hallazgo consistente en muestras similares (Quizhpi, 2023; Ruíz et al., 2021).

Ahora bien, en apoyo al resultado de algunas participantes con insatisfacción corporal y la presentación de comportamientos de riesgo para desarrollar trastornos de la conducta

alimentaria, cuya edad media está en 21, se encuentra el estudio de Acuña et al., (2020), donde de la muestra seleccionada en estudiantes universitarios, un 62.8% de las personas con algún grado de insatisfacción corporal eran mujeres con un promedio de edad de 21.4 años, con un mínimo de 18 años y un máximo de 28. Así mismo, en dicho estudio se indica que este porcentaje se encuentra concentrado en personas que cursaban su pregrado en psicología, aspecto coincidente con esta investigación, donde el 58.4% de las mujeres evaluadas, corresponden a esta carrera.

Bajo la misma línea argumentativa, abordando los resultados obtenidos para cada una de las variables de la investigación y sus dimensiones en la totalidad de la muestra, en primer lugar, respecto de la insatisfacción corporal, se halló que el 97.1% no presentan dicha insatisfacción, es decir, no puntúan más de 59 puntos para este constructo, frente al 2.9 % restante que supera la media establecida por el autor y, por ende, se encuentran en riesgo de desarrollar un trastorno del comportamiento alimentario. Así mismo, en cuanto a la dimensión de preocupación por el peso, el 90% no presenta esta conducta y solo el 10% restante la exhibe.

En consecuencia, la mayoría de las participantes aprecian y acepta sus características y funcionalidad de su cuerpo, teniendo una amplia conceptualización de la belleza que les permite involucrarse en actividades para el cuidado de este y mantener un comportamiento positivo sobre su autopercepción corporal pese a la información cultural y de los medios de comunicación masiva que suelen establecer estándares rígidos de belleza que generan un consenso social sobre lo deseable. Aspecto que es respaldado por investigaciones como la de Góngora et al., (2024), realizada en Colombia, donde se encontró que la población adolescente y adulta joven tiene en general una mejor apreciación de su imagen corporal en relación con sus pares en países como México y Argentina.

En contraposición, frente al 2.9% restante que presenta insatisfacción corporal, se indica que son participantes que perciben su autoimagen en lo que a la apariencia física respecta de forma negativa, específicamente asociándolo a su peso tal como lo afirmaron Acuña et al., (2020) en su estudio, donde concluyó que las mujeres que estaban más insatisfechas con su imagen corporal presentaron sobrepeso o bajo peso y las más preocupadas por adelgazar se encontraron en el límite superior del peso normal.

En lo que la dimensión de preocupación por el peso respecta, el 10% de las participantes tiene temor frente a la ganancia de peso corporal, presentar sobrepeso u obesidad, superando la

media establecida por el autor de 54 puntos en este ítem del instrumento. Por ello, estas personas tienden a realizar juicios de devaluación constante sobre su aspecto físico, infieren que quienes le rodean se fijan e interesan en sus defectos físicos y cuando hacen una jerarquía de cualidades o características personales ponen en primer lugar su percepción negativa sobre el propio cuerpo, idea que se intensifica en situaciones sociales. Dicha preocupación provoca malestar clínicamente significativo y menoscabo en las diferentes áreas de ajuste del sujeto (Venegas y González, 2020). Las personas creen que su defecto físico genera la imposibilidad de ser apreciados, se consideran inferior a sí mismos, afectando su autoestima, capacidad de socializar, su salud física y mental, lo que podría desencadenar enfermedades como la ansiedad, la depresión, entre otras alteraciones del estado de ánimo y conductas alimentarias problemáticas que aumentan la probabilidad de desarrollar un trastorno de esta clase (Castrillón et al., 2007), variables por las que también se indagó y se examinan a continuación.

Segundo objetivo especifico

En el segundo objetico específico, se buscó describir las conductas alimentarias de riesgo que se presentan en adultas jóvenes de las facultades de psicología, derecho y negocios internacionales de Universidad Santo Tomás seccional Villavicencio. Se descubrió que en la evaluación del riesgo de trastornos de la conducta alimentaria mediante la medición de conductas de riesgo en el patrón alimentario como uno de los componentes que contribuye a identificar de manera temprana la presencia de estas alteraciones, se evidenció que en cuanto a la bulimia, el 97.6% de la población no presenta conductas asociadas a esta alteración, ya que dichas participantes no superaron los 11 puntos en dicha dimensión, frente a un 2.4% restante que exhibe señales de conductas bulímicas. Dicho resultado del presente estudio es apoyado por Díaz (2021), quien afirma gracias a su estudio transversal de 2009 a 2019, que, aunque no hay estadísticas oficiales publicadas por entidades estatales, los índices en Colombia de trastornos de la conducta alimentaria son bajos en comparación con otros países latinoamericanos y la mayor prevalencia se sitúa en la anorexia, no en la bulimia nerviosa.

No obstante, el 2.4% representa a las participantes que tienen atracones de comida varias veces por semana, conductas posteriores a la ingesta para prevenir el aumento de peso como el vómito autoinducido, el consumo de laxantes, diuréticos, el ayuno por largos períodos de tiempo,

el consumo de medicamentos para perder peso no prescritos o el ejercicio excesivo y pensamiento recurrentes sobre la comida y la posibilidad de aumentar de peso (Salas et al., 2022).

Seguidamente, para la dimensión de dieta como la segunda que mide las conductas alimentarias de riesgo, se evidencia que cerca del 2% de las personas presentan conductas evitativas de alimentos con alta ingesta calórica y preocupaciones por la delgadez, ya que superan el punto de corte establecido por el instrumento de 11 puntos, frente a un 98% que no realiza ningún tipo de dieta, resultado que es ratificado por investigaciones como la de Díaz (2021), donde en una muestra de mil estudiantes universitarios latinos, donde la mayoría eran de origen colombiano, el 86% indicó no presentar este tipo de conductas restrictivas como forma de evitar la ganancia de peso o por insatisfacción con su apariencia física.

Para la última dimensión de control oral, se encontró que el 97.1% de las participantes no presentan conductas de control oral frente a un 2.9% que procura el autocontrol de los alimentos que consume y percibe que otros le presionan para que gane peso, dado que puntuaron más 11 puntos en esta dimensión. Por ello, se establece que la mayoría de las estudiantes no presentan conductas de riesgo relacionadas con el control oral en la ingesta de alimentos que podrían aumentar su riesgo de sufrir trastornos de la conducta alimentaria, resultado que se encuentra en concordancia con el estudio de León et al., (2020), donde se halló que solo un 2.73% de los adultos jóvenes realizan una dieta hipocalórica y solo el 33.3% de ellos es realmente estricto con las restricciones alimentarias por temor a ganar peso, llevando una alimentación riesgosa por la eliminación de alimentos importantes para su nutrición, siendo frecuente que las mujeres propendan por dietas hipocalóricas en comparación con los hombres quienes se inclinan por las hiperproteicas.

Objetivo general

Finalmente, al analizar la relación entre las variables propuestas, se halló que la insatisfacción corporal presenta una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional y baja con la dimensión de bulimia (.385**) (p .000), es decir, que, a mayor insatisfacción con la imagen corporal, mayor es la presentación de conductas bulímicas, hallazgo común con el estudio de Fernández y Valdés (2019), donde se evidencia que las mujeres jóvenes

que conforman el grupo de diagnóstico con bulimia nerviosa poseen mayor grado de preocupación por la figura corporal en comparación con aquellas diagnosticadas con otro tipo de desórdenes de la conducta alimentaria, estableciéndose como conclusión una relación estadísticamente significativa entre las variables.

No obstante, se evidencia en la presente investigación una fuerza de correlación baja en todas las correlaciones descritas, poniendo de manifiesto que el instrumento empleado aclara que la insatisfacción con el esquema corporal es solo uno de los síntomas de un trastorno alimentaria como la bulimia y que individuos obesos o con dietas severas pueden también puntuar alto en el instrumento pese a que existan dificultades para discriminar la insatisfacción en este tipo de personas (Castrillón et al., 2007).

Así mismo, Pérez et al (2019) señalan que los cuestionarios no dan un diagnóstico concreto, pero permiten un tamizaje temprano y aportan información fundamental para una aproximación a través del establecimiento de una hipótesis clínica. Así mismo, el cuestionario es un recurso económico y rápido para dicho propósito.

Posteriormente, respecto de la relación entre la insatisfacción corporal y la dieta se encuentra una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional y baja (.267*) (p.000). Por ende, a mayor la insatisfacción con la imagen corporal, mayor es la restricción en la ingesta alimentarias de las participantes. De igual manera, en lo que concierne a la correlación entre la insatisfacción corporal y la dimensión de control oral se encontró una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional (,157) (p. ,024), y muy baja en su fuerza.

Dicho resultado se apoya en los planteamientos de Franco et al., (2019) que señalan que conductas como la dieta, definida por la presentación de ayunos o evitación de la ingesta de alimentos durante el día y conteo de calorías permanente ante una preocupación por alcanzar la delgadez, así como el control oral determinado por la restricción en la cantidad y tipo de alimentos consumidos por temor a ganar peso tras la ingesta, son conductas presentes en personas con insatisfacción corporal, hallándose una correlación entre ambas conducta. En dicho estudió se halló que la conducta de riesgo de mayor frecuencia en adultas jóvenes universitarias era el conteo de calorías con 13,1%, la restricción de alimentos en un 12.7% y la eliminación de alimentos en la nutrición con 9,1%, y que, al menos un 20% de las personas que presentaban dichos comportamientos, puntuaban alto en insatisfacción con su imagen corporal.

Por último, para describir la relación entre la preocupación por el peso y la bulimia, existe una correlación estadísticamente significativa, directamente proporcional y baja (.402*) (p .000) lo que significa que, a mayor preocupación por el peso, mayor es la aparición de conductas de bulimia. Así mismo, la dimensión de preocupación por el peso presenta una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional y baja con la dimensión de dieta (.284) (p. ,000), por lo cual se afirma que, a mayor preocupación por el peso, mayor es la restricción de alimentos y una relación estadísticamente significativa, directamente proporcional y muy baja en su fuerza con la dimensión de control oral (1.75) (p. .011).

Dichas correlaciones se explican a la luz de estudios como el de Franco et al., (2019), quienes señalan que dichas conductas alimentarias de riesgo están dirigidas de manera intencional al control del peso corporal, guardando una relación con la preocupación por el control del peso corporal como determinante del cumplimiento de los estándares culturales de belleza que afectan principalmente a la población femenina en su etapa de adolescencia y adultez joven, aún en detrimento de su salud física y mental, y sitúa como las más comunes la dieta restrictiva y los ayunos prolongados, atracones de comida, el vómito autoinducido y el uso de laxantes o diuréticos no prescritos como parte de las conductas bulímicas. Así mismo, que a medida que aumentaba el peso en las participantes, también lo hacía el índice de presentación de dichas conductas alimentarias de riesgo.

Conclusiones

Se concluye que todas las participantes del estudio tienen una edad promedio de 21 años, donde la edad mínima es 18 y la máxima 26. Así mismo, se identifica que la mayoría de ellas son estudiantes de pregrado en psicología.

Seguidamente, se puede afirmar que son mujeres jóvenes adultas que aceptan y aprecian sus características corporales, mantienen un comportamiento positivo sobre el cuidado de su cuerpo y autopercepción de este y no presentan una preocupación obsesiva por su peso. Por ende, no presentan un riesgo significativo de desarrollar conductas de insatisfacción con su cuerpo y temor por la ganancia de peso que conduzcan al desarrollo posterior de trastornos de la conducta alimentaria como dos de los elementos predisponentes para el padecimiento de dichas patologías.

Por otro lado, respecto de la evaluación del riesgo de trastornos de la conducta alimentaria mediante la identificación de conductas de riesgo que contribuye a identificar de manera temprana la presencia de estas alteraciones, se afirma que las participantes no presentan en su mayoría conductas bulímicas como atracones de comida varias veces por semana, conductas posterior a la ingesta para prevenir el aumento de peso como el vómito autoinducido, el consumo de laxantes, diuréticos, el ayuno por largos períodos de tiempo, el consumo de medicamentos para perder peso no prescritos o el ejercicio excesivo y pensamiento recurrentes sobre la comida. Aunado a ello, las estudiantes no presentan conductas relacionadas con dietas perjudiciales para la salud, esto es, la evitación de la alimentación a raíz de preocupaciones reiteradas en un afán de alcanzar la delgadez.

En cuanto al control oral, las participantes no presentan conductas de autocontrol de los alimentos que consume ni percibe que otros le presionan para que gane peso, no realizan restricciones severas por temor a ganar peso, llevando una alimentación riesgosa por la eliminación de alimentos importantes para su nutrición. En consecuencia, la mayoría de las estudiantes no presentan riesgo de sufrir trastornos de la conducta alimentaria, de conformidad con la medición en estas tres dimensiones del instrumento EAT 26.

Finalmente, en cuanto a la relación entre las variables, se obtuvo que aquellas mujeres que posee insatisfacción corporal y preocupación por el peso son proclives a presentar conductas

bulímicas, dietas no saludables evitando alimentarse durante el día y un control oral mediante la restricción de alimentos en el patrón alimenticio aún en perjuicio de su nutrición.

Aportes, Limitaciones y Sugerencias

Aportes

Este estudio aporta conocimiento teórico y empírico a la línea de investigación “abordaje psicosocial en el ámbito regional” de la Universidad Santo Tomás, cuyo foco reposa en avances investigativos en psicología para el mejoramiento de la salud mental en la Orinoquia a través del acercamiento a fenómenos como los trastornos de conducta alimentaria identificables a través de la medición de conductas alimentarias de riesgo y su relación con la insatisfacción corporal en mujeres adultas jóvenes de la región., que al menos a nivel local y regional han sido poco estudiados.

Respecto a la psicología, se añade valor mediante el estudio de las variables mencionadas debido al vacío teórico existente en la medición de las mismas en población adulta joven y la carencia de cifras oficiales sobre la prevalencia de problemas de conducta alimentaria a nivel de las instituciones estatales, dado que la mayoría de los estudios en Latinoamérica se centra en la adolescencia al ser un período crítico en el desarrollo de la personalidad y la manifestación de algunas afecciones de salud mental relacionadas con la imagen corporal.

Por último, se permite a la población reconocer la presencia de conductas alimentarias de riesgo en su vida, así como el nivel de insatisfacción con su propia imagen corporal y sus preocupaciones sobre el peso, así como su relación, para que, de este modo, sea posible que identifiquen alertas tempranas para el desarrollo de TCA gracias al tamizaje realizado en este estudio.

Limitaciones

Respecto a las limitaciones del estudio se evidenció que, en primera instancia el instrumento empleado aclara que la insatisfacción con la imagen corporal es solo uno de los síntomas de un trastorno alimentario como la bulimia y que personas obesas o con dietas severas pueden también puntuar alto en el instrumento pese a que existan dificultades para discriminar la insatisfacción. Así mismo, que los cuestionarios no dan un diagnóstico concreto, pero permiten

un tamizaje temprano y aportan información fundamental para una aproximación a través del establecimiento de una hipótesis clínica.

En segunda instancia, las participantes no contaban con tiempo suficiente para el desarrollo de la prueba debido a la extensión de las preguntas que encontrábamos en los instrumentos, las cuales en total eran sesenta preguntas.

Sugerencias

A partir de los hallazgos y limitaciones encontradas, se recomienda a futuras investigaciones aumentar la muestra poblacional, como también, implementar otros tipos de cuestionarios y escalas estandarizadas que permitan medir variables como el nivel de insatisfacción con la imagen corporal, así como tener en cuenta el índice de masa corporal, el uso de las redes sociales y autoestima. Además de realizar estudios comparativos de investigación de tipo cualitativa donde se puedan hacer uso de instrumentos como entrevistas que permiten tener una mayor profundidad con los participantes sobre las categorías de autoestima, autoeficacia y autoimagen ya que eran las más comunes entre los antecedentes y así se permitan ahondar en mayor grado una hipótesis entorno al desarrollo de algún tipo de comportamiento relacionado con algún Trastorno de la Conducta Alimentaria y de esta manera correlacionar con mayor precisión la presencia de este tipo de alteraciones con la insatisfacción corporal.

Se sugiere también considerar factores contextuales adicionales que podrían explicar en mayor grado la presencia de conductas alimentarias de riesgo, dada que se encontró una relación entre las variables, pero su fuerza es baja o muy baja, tales como el estilo de vida en las mujeres jóvenes universitarias en la región, redes de apoyo, la influencia de las redes sociales, entre otros aspectos.

Referencias

Acuña Leiva, V., Niklitschek Tapia, C., Quiñones Bergeret, A. y Ugarte Pérez, C. (2020). Insatisfacción De La Imagen Corporal y Estado Nutricional En Estudiantes Universitarios. *Revista de Psicoterapia*, 31(116), 279-294. https://doi.org/10.33898/rdp.v31i116.344

Álvarez, I. C. M., Licea, V. C., & Pérez, M. D. C. I. (2007). El índice de masa corporal y la imagen corporal percibida como indicadores del estado nutricional en universitarios. *Revista de la Facultad de Medicina UNAM*, 50(2), 76-79. https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2007/un072f.pdf

Amaya-Hernández, A., Alvarez-Rayón, G., Ortega-Luyando, M., & Mancilla-Díaz, J. M. (2017). Peer influence in preadolescents and adolescents: A predictor of body dissatisfaction and disordered eating behaviors. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 8(1), 31-39. https://doi.org/10.1016/j.rmta.2016.12.001

American Psychiatric Association (APA) (2013) Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-V). 5th Edition, American Psychiatric Publishing, Washington DC. https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596

Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia de 1991. https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-49#:~:text=Art%C3%ADculo%2049.,y%20recuperaci%C3%B3n%20de%20la%20salud.

Bárcenas, D. G., de la Torre Vidal, P., Magaña, A. G., & Juárez, M. F. (2023). Relación entre IMC, Insatisfacción Corporal y Conductas Alimentarias de riesgo en mujeres. *Revista de Educación y Psicología*, *3*(5), 54-66. https://doi.org/10.59993/simbiosis.v3i5.25

Berger, P. & Luckmann, T. (1967): La construcción social de la realidad. (Buenos Aires, Amorrortu). https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/La-Construcci%C3%B3n-Social-de-la-Realidad-Berger-y-Luckmann.pdf

Bernardino, L. J., Alvarez, G., Bautista, M. L., Ortega, M., Mancilla, J. M., & Amaya, A. (2020). Insatisfacción corporal y calidad de vida: contribución a la ocurrencia de conductas alimentarias anómalas en administrativos hospitalarios. *Acta Colombiana de Psicología*. 23(1), 28-40. https://doi.org/10.14718/acp.2020.23.1.3

Berny, M. C., Rodríguez, D., Cisneros, J., & Guzmán, G. (2020). Trastornos de la Conducta Alimentaria. *Boletín Científico De La Escuela Superior Atotonilco De Tula*, *7*(14), 15-21. https://doi.org/10.29057/esat.v7i14.6036

Blumer, H. (1969). Simbolic Interactionism. Nueva Jersey: Prentice-Hall. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2747599/mod_folder/content/0/COMPLEMENTAR%20-%201969%20-%20Blumer%20-%20Symbolic%20Interactionism.pdf

Bordo, S. (1993). Un peso insoportable: feminismo, cultura occidental y el cuerpo. University of California Press.

Caldera, J., Reynoso, O., Nuño, D., Caldera, I., Pérez, I. & Gómez, C. (2019). Insatisfacción con la imagen corporal y personalidad en estudiantes de bachillerato de la región Altos Sur de Jalisco, México. Duazary, 16(1), 93-103. http://dx.doi.org/10.21676/2389783X.2534

Cañón, A., Rojas, J., Bernal, K. & Ojeda, C. (2021). La investigación en la USTA, Sede Villavicencio: capacidades CTeI desde los grupos de investigación-Grupo de Investigación Psicología, Salud Mental y Territorio. [Artículo académico, Universidad Santo Tomás]. Repositorio institucional. https://repository.usta.edu.co/handle/11634/35387

Cash, T.F., & Pruzinsky, T. (1990). A preliminary investigation of body image and its correlates in young children. Journal of Social Behavior and Personality, 5(1), 115-124.

Cash, T. F., & Pruzinsky, T. E. (1990). Body images: Development, deviance, and change. Guilford Press.

Cash, T. F., & Pruzinsk, T. (2002). Body Image: A Handbook of Theory, Research, and Clinical Practice. Jama: The Journal of the American Medical Association. 289(14).

Cash, T. F. (2006). Developmental Teasing About Physical Appearance: Retrospective Descriptions and Relationships with Body Image. Social Behavior and Personality: An International Journal, 23(2), 123-130. https://doi.org/10.2224/sbp.1995.23.2.123.

Cash, T. F., & Smolak, L. (2012). Body image: A handbook of science, practice, and prevention. 2a ed. Guilford Press.

Castillo Falla, M, Echavarria Aristizabal, M y Vanegas Carretero, M. (2022). Insatisfacción corporal y niveles de autoestima en estudiantes de los programas de comunicación social y periodismo en la ciudad de Villavicencio. [Trabajo de grado, Universidad Santo Tomás] Repositorio Institucional. http://hdl.handle.net/11634/44767

Castrillón Moreno, D., Luna Montaño, I., Avendaño Prieto, G., & Pérez-Acosta, A. M. (2007). Validación del Body Shape Questionnaire (cuestionario de la figura corporal) BSQ para la población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, *10*(1),15-23. https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/233

Collison, J., & Barnier, E. (2020). Eating disorders, body dysmorphic disorder, and body image pathology in female Australian models. *Clinical Psychologist*, *24*(2), 155-165. https://doi-org.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/10.1111/cp.12208

Congreso de la República de Colombia. (6, septiembre de 2006). Ley 1090 de 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras modifica disposiciones. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=66205

Congreso de la República de Colombia. (30, noviembre de 2011). Ley 1482 de 2011. Por medio de la cual se el Código Penal y se establecen otras disposiciones. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=44932

Congreso de la República de Colombia. (17, octubre de 2012). Ley estatuaria 1581 2012. Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=49981

Congreso de la República de Colombia. (27, febrero de 2013). Ley 1618 de 2013. Por medio de la cual se establecen las disposiciones para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52081.

Constaín, GA , Ricardo Ramírez, C. , Rodríguez-Gázquez, MDL Á., Álvarez Gómez, M., Marín Múnera, C., & Agudelo Acosta, C. (2014). Validez y utilidad diagnóstica de la escala EAT-26 para la evaluación del riesgo de trastornos de la conducta alimentaria en población femenina de Medellín, Colombia . *Atención Primaria* , *46* (6), 283-289. https://doi.org/10.1016/j.aprim.2013.11.009

Conrad, P. (2007). The Medicalization of Society: On the Transformation of the Human Conditions into Treatable Disorders. Baltimore: The Johns Hopkins University. http://dx.doi.org/10.1057/9781137355621_39

Correa Morales, A. C., & Garzón Valencia, J. D. (2023). Relación entre el uso de redes sociales y la dismorfia corporal en jóvenes entre 18-25 años en el sector el Girón en el periodo

2022-2023. [Trabajo de grado, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio Institucional. http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/25418

Csordas, T. (1990). Embodiment as a Paradigm for Anthropology. Ethos, 18(1), 5-47. https://doi.org/10.1525/eth.1990.18.1.02a00010

Cuno Copara, A. L., & Espinoza Escobar, M. P. (2021). Relación de la influencia del modelo estético corporal, insatisfacción por la imagen corporal y el riesgo de presentar características asociadas a un trastorno de conducta alimentaria en estudiantes de una universidad privada de Arequipa. [Trabajo de grado, Universidad Católica San Pablo]. Repositorio Institucional. https://repositorio.ucsp.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/04146c97-51c5-4790-a2f2-e2c5249d9b18/content

Díaz, G.A (2021). Riesgo de anorexia y bulimia nerviosa y sus factores asociados en estudiantes de pregrado. Revista de nutrición, 34.

Davis, H. A., Rush, M., & Smith, G. T. (2022). Reciprocal relations between body dissatisfaction and excessive exercise in college women. *Journal of American College Health*, 72(5), 1473-1479. 10.1080/07448481.2022.2080508

De Andrea, N. (2010). Perspectivas cualitativa y cuantitativa en investigación ¿inconmensurables?. Fundamentos en Humanidades, 6(21), 53-66. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18415426004

Duno, M., & Acosta, E. (2019). Percepción de la imagen corporal en adolescentes universitarios. *Revista chilena de nutrición*, *46*(5), 545-553. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182019000500545

Dunkley, C. R., & Brotto, L. A. (2021). Disordered eating and body dissatisfaction associated with sexual concerns in undergraduate women. *Journal of Sex & Marital Therapy*, *47*(5), 460-480. 10.1080/0092623X.2021.1898502

Engel G. L. (1977). The need for a new medical model: a challenge for biomedicine. Science (New York, N.Y.), 196(4286), 129–136. https://doi.org/10.1126/science.847460

Fairburn, C. G., Cooper, Z., Doll, H. A., O'Connor, M. E., Palmer, R. L., & Dalle Grave, R. (2013). Enhanced cognitive behaviour therapy for adults with anorexia nervosa: a UK-Italy study. Behaviour research and therapy, 51(1), R2–R8. https://doi.org/10.1016/j.brat.2012.09.010

Fernández Lora R, Valdés-Díaz M. (2019). Imagen corporal en anorexia y bulimia nerviosa. Variables asociadas: autoestima, impulsividad, culpa y miedo a la madurez. *JONNPR*, 4(9), 887-909. 10.19230/jonnpr.3002

Festinger, L. (1954). A Theory of Social Comparison Processes. Human Relations, 7(2), 117-140. https://doi.org/10.1177/001872675400700202

Fiske, S. T. (2010). Envy up, scorn down: How comparison divides us. American Psychologist, 65(8), 698–706. https://doi.org/10.1037/0003-066X.65.8.698

Fiske, S. T., & Taylor, S. E. (1991). Social Cognition. McGraw-Hill.

Fortes, Leonardo de Sousa, Cipriani, Flávia Marcele, Coelho, Fernanda Dias, Paes, Santiago Tavares, & Ferreira, Maria Elisa Caputo. (2014). A autoestima afeta a insatisfação corporal em adolescentes do sexo feminino?. Revista Paulista de Pediatria, 32(3), 236-240. https://dx.doi.org/10.1590/0103-0582201432314

Foucault, M. (1989) Vigilar y Castigar. Buenos Aires, Siglo XXI editores.

Franco, K., Díaz, F. & Bautista, M. (2019). Estatus de peso, conductas alimentarias de riesgo e insatisfacción corporal en mujeres adolescentes y jóvenes. *Archivos de Medicina,* 19(2), 303-314. https://doi.org/0.30554/archmed.19.2.3283.2019

Fredrickson, B. L., & Roberts, T. A. (1997). Objectification theory: Toward understanding women's lived experiences and mental health risks. *Psychology of Women Quarterly*, 21(2), 173-206. https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1997.tb00108.x

Gleaves, D. H., & Barger, J. R. (2001). Disorders of body image: diagnostic and treatment considerations. Clinical Psychology Review, 21(1), 113-138.

Girado Sierra, J. D. (2013). La epistemología evolucionista y sentido de la verdad en Karl Popper. Escritos, 21(47), 449–462. https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/6594

Gómez, P. (2023). Proyecto de educación para la salud: prevención primaria del trastorno dismórfico corporal en la adolescencia. [Trabajo de grado, Universidad Autónoma de Madrid]. Repositorio Institucional. http://hdl.handle.net/10486/708006

Góngora, V. C. (2023). Actividades en redes sociales, insatisfacción corporal, ideales de belleza y apreciación corporal en mujeres adultas. *Psychology, Society & Education*, 15(2), 19-27. https://dx.doi.org/10.21071/psye.v15i2.15798

Góngora, V., Martínez, M., Quiroz, N., Mercado, S., & Mebarak, M. (2024). Relación entre la Imagen Corporal Positiva, la insatisfacción corporal, la actividad física, la interiorización de los ideales de belleza y el índice de masa corporal en adolescentes de la Costa Caribe Colombiana. *Psicología desde el Caribe*, 41(1), 1-33. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0123-417X2024000100006&lng=en&nrm=iso&tlng=es

Grabe, S., Ward, M., & Hyde, J. (2008). The role of the media in body image concerns among women: A meta-analysis of experimental and correlational studies. *Psychol*, 134(3), 460-476. https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2F0033-2909.134.3.460

Hernández, L., Romero, J., & Bracho, N. (2005). Tesis básicas del racionalismo crítico. Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales, (23). https://revistahistoriaindigena.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26080

Keel, P. & Forney, J. (2013). Factores de riesgo psicosocial de los trastornos alimentarios. The International journal of eating disorders, 46(5), 433–439. https://doi.org/10.1002/eat.22094

Kim, J. (2014). El fisicalismo no reduccionista y su problema con la causalidad mental. Ideas y Valores. 63 (155), 235 259. http://www.scielo.org.co/pdf/idval/v63n155/v63n155a11.pdf

Ladera, I. (2016). La satisfacción con la imagen corporal: Su relación con las redes sociales y la autoestima. [Tesis de Maestría, Universidad Pontifica]. Repositorio Institucional. http://hdl.handle.net/11531/13133

Lara, B., & Mendoza, I. N. (2019). Percepción de la imagen corporal en mujeres de 25 años del municipio de ponedera (Atlántico). *Biociencias*, *14*(2), 113-127. https://doi.org/10.18041/2390-0512/biociencias.2.6025

León, M. D. C., Montosa, M. J. L., & García, P. M. (2020). Dietas no saludables y trastornos de la imagen corporal. *Enfermería Docente*, (112), 19-21. https://ciberindex.com/index.php/ed/article/view/11219ed

Macías, A. (2022). Ensayos y reportes de investigación: muestra de competencias comunicacionales. (1a ed.) Universidad pedagógica de Durango. http://www.upd.edu.mx/PDF/Libros/Ensayos.pdf

Mera, D. M. (2020). Insatisfacción de la imagen corporal en estudiantes de 3° grado de secundaria de una institución nacional, Chiclayo, setiembre-diciembre, 2019. [Tesis de

licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio Institucional. http://hdl.handle.net/20.500.12423/2813

Mejía, T. (2017). Investigación Correlacional: Definición, Tipos y Ejemplos. [Lifeder.com]. https://www.lifeder.com/investigacioncorrelacional/

Ministerio de Salud. (1993). Resolución 8430 del 4 de octubre de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF

Ministerio de Educación Nacional. (2013). Ley 1620 de 2023. Por el cual se reglamenta la Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf

Molina, M. (2017). Imagen corporal, satisfacción corporal, autoeficacias específicas y conductas de salud y riesgo para la mejora de la imagen corporal [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. http://hdl.handle.net/10481/48068

Nápoles, N., Blanco, H & Jurado, P. (2022). La autoeficacia y su influencia en la insatisfacción de la imagen corporal: revisión sistemática. Psicología y salud, 32(1), 57-70. https://doi.org/10.25009/pys.v32i1.2711

Nasser M. (1988). Culture and weight consciousness. Journal of psychosomatic research, 32(6), 573–577. https://doi.org/10.1016/0022-3999(88)90005-0

Neumark-Sztainer, D., Wall, M., Larson, N. I., Eisenberg, M. E., & Loth, K. (2011). 74 Dieting anddisordered eating behaviorsfrom adolescence to young adulthood: Findingsfrom a 10-yearlongitudinal study. Journal of the American Dietetic Association, 111(7), 1004-1011. https://doi.org/10.1016/j.jada.2011.04.012.

Nieto-Ortiz, D. & Nieto-Mendoza, I. (2020). Percepción de la imagen corporal en universitarias de la ciudad de Barranquilla, Colombia: un estudio Descriptivo-Transversal. *Revista Musas*, 5 (2), 77-92. https://doi.org/10.1344/musas2020.vol5.num2.5

Oberti, A., & Bacci, C. (2021). Metodología de la Investigación. Repositorio Insitucional FaHCE- UNLP. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=progra&d=Jpp11944

Orbach, S. (2019). Bodies. Profile Books. https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/34056/Estilo%20APA%207ta%20Edici%F3n.pdf?sequence=7

Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology, 35*(1), 227-232. https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf

Paredes, K., Díaz Reséndiz, F., & Bautista Díaz, M. L. (2019). Estatus de peso, conductas alimentarias de riesgo e insatisfacción corporal en mujeres adolescentes y jóvenes. *Archivos de Medicina, 19*(2), 303-312. https://doi.org/0.30554/archmed.19.2.3283.2019

Paterna, A., Alcaraz-Ibáñez, M., Fuller-Tyszkiewicz, M., & Sicilia, Á. (2021). Internalization of body shape ideals and body dissatisfaction: A systematic review and meta-analysis. *International Journal of Eating Disorders*, *54*(9), 1575-1600. https://doi.org/10.1002/eat.23568

Pérez, D. & Tupiza, T. (2022). Conductas alimentarias de riesgo y la autopercepción de la imagen corporal en asistentes a un gimnasio al norte de Quito. [Trabajo de grado, Universidad Tecnológica Indoamérica]. Repositorio Institucional. https://repositorio.uti.edu.ec//handle/123456789/5138

Pertuz-Cortes, C., Navarro-Jiménez, E., Laborde-Cárdenas, C., Gómez-Méndez, P., & Lasprilla-Fawcett, S. (2020). Implementación de una guía de práctica clínica para la detección oportuna y el diagnóstico de trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes y adultos en el servicio de consulta externa y prioritaria de un hospital mental público de Colombia. *Revista colombiana de psiquiatría*, *49*(2), 102-108. https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.05.005

Pérez, L. M. S., Ruiz, M. L., & Soler, H. P. (2019). Como evaluar los trastornos de la conducta alimentaria. En *BIAH 2018. International Congress of Body Image & Health 6, 7 y 8 de junio de 2018: Libro de actas.* (p. 309). Universidad de Almería (edual).

Polivy, J., & Herman, C. P. (2002). Causes of eating disorders. Annual review of psychology, 53, 187–213. https://doi.org/10.1146/annurev.psych.53.100901.135103

Prion, S., & Haerling, K. (2014). Making sense of methods and measurement: Spearman-rho ranked-order correlation coefficient. Clinical Simulation in Nursing, 10(10), 535-536. https://doi.org/10.1016/j.ecns.2014.07.005

Puhl, R. M., & Heuer, C. A. (2009). The stigma of obesity: a review and update. Obesity (Silver Spring, Md.), 17(5), 941–964. https://doi.org/10.1038/oby.2008.636

Quizhpi Sánchez, M. F. (2023). Trastornos de la conducta alimentaria y sus Consecuencias en la salud bucal. [Trabajo de grado, Universidad de Guayaquil]. Repositorio Institucional. http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/67064

Reyes Escobar, C. (2022). Relación entre satisfacción con la imagen corporal y el funcionamiento sexual de una muestra de mujeres con sobrepeso. [Tesis de Maestría, Fundación Universitaria Konrad Lorenz]. Repositorio Institucional. https://repositorio.konradlorenz.edu.co/handle/001/5114

Ricardo, J. & Gómez, C. (2021). Estilos de vida, autopercepción corporal y exceso de peso en estudiantes de Bello, Colombia. Revista Académica Internacional de Educación Física, 1(2), 16-34. https://revista-acief.com/index.php/articulos/article/view/38

Ricoy, L. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. Educação. Revista do Centro de Educação, 31(1), 11-22. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002

Rodríguez-Camacho, D & Matina-Gome, K. (2015). Generalidades de la imagen corporal y sus implicaciones en el deporte. *Revista de la Facultad de Medicina*, *63*(2), 279-287. http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v63n2.49387

Rosales, E. I., Tapia, C. D., Manríquez, E. V., Vergara, Y. G., Riquelme, B. B., Molina-Márquez, I., & Hernández-Mosquiera, C. (2023). Autopercepción e insatisfacción de la imagen corporal con relación al IMC y porcentaje de grasa entre hombres y mujeres estudiantes universitarios chilenos. *MHSalud*, *20*(1), 1-19. https://doi.org/10.15359/mhs.20-1.8

Rounsefell, K., Gibson, S., McLean, S., Blair, M., Molenaar, A., Brennan, L., & McCaffrey, T. A. (2020). Social media, body image and food choices in healthy young adults: A mixed methods systematic review. *Nutrition & Dietetics*, *77*(1), 19-40. https://doi.org/10.1111/1747-0080.12581

Ruíz Martínez, A., González Arratia López Fuentes, N., González Escobar, S., Torres Muñoz, M., & Vázquez Arévalo, R. (2021). Más allá de la apariencia: imagen corporal asociada a las actitudes y conductas de riesgo de trastorno alimentario en adolescentes. *Revista De Psicología De La Universidad Autónoma Del Estado De México*, 10(19), 107-123. https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/16054

Salas Morillas, A., Gutiérrez-Sánchez, A., & Vernetta Santana, M. (2022). Insatisfacción corporal y trastornos de conducta alimentaria en gimnastas: revisión sistemática. RETOS, 44, 577–585. https://doi.org/10.47197/retos.v44i0.91042

Sanchéz, H., Ramírez-Vélez, R., & Correa, J. (2017). Relación entre la percepción afectiva de la imagen corporal y el IMC en niños y adolescentes de Bogotá, Colombia: Estudio Fuprecol. [Tesis de maestría, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional. https://doi.org/10.48713/10336_13390

Santos, A. (2020). Relación entre el uso de Instagram y la Autocompasión, Autocrítica e Insatisfacción Corporal. [Trabajo de maestría, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Institucional. http://hdl.handle.net/11531/66329

Scheper-Hughes, N. & Lock. M. (1987). The Mindful Body: A Prolegomenon to Future Work in Medical Anthropology. *Medical Anthropology Quarterly*, 1(1), 6-41. https://doi.org/10.1525/maq.1987.1.1.02a00020

Stice, E. (2002). Risk and Maintenance Factors for Eating Pathology: A Meta-Analytic Review. Psychological Bulletin, 128, 825-848. http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.128.5.825

Stice, E., Shaw, H., & Marti, C. N. (2007). A meta-analytic review of eating disorder prevention programs: Encouraging findings. *Annual Review of Clinical Psychology*, 3, 207-231. https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.3.022806.091447

Stoeber, J., & Damian, L. E. (2014). The Clinical Perfectionism Questionnaire: Further evidence for two factors capturing perfectionistic strivings and concerns. Personality and Individual Differences, 61-62, 38–42. https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.01.003

Tenezaca, J. & Ortega, J. (2023). Relación de la insatisfacción de la imagen corporal con las conductas alimentarias de riesgo en adolescentes. [Trabajo de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Institucional. http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/10887

Thompson, J. K., & Stice, E. (2001). Thin Ideal Internalization Mounting Evidence for a New Risk Factor for Body Image Disturbance and Eating Pathology. Current Direction in Psychological Science, 10, 181-183. http://dx.doi.org/10.1111/1467-8721.00144

Urquiza Vergara, R. (2019). Insatisfacción con la imagen corporal y riesgo suicida en adolescentes-Puente Piedra. [Trabajo de grado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. https://hdl.handle.net/20.500.12692/36643

Vahos Tobón, M. (2023). Rasgos de personalidad, imagen corporal y riesgo de trastorno de la conducta alimentaria en estudiantes universitarias. [Trabajo de grado, Politécnico Grancolombiano]. Repositorio Institucional. http://hdl.handle.net/10823/6901

Venegas-Ayala, K. S., & González-Ramírez, M. T. (2020). Social influences in a model of body dissatisfaction, weight worry and bodily discomfort in Mexican women. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 7-17. http://www.doi.org/10.14718/ACP.2020.23.1.2

Zhang, T., Wang, K., Gu, T., Zhang, Y., & Zhang, X. (2023). Body Dissatisfaction and Restricted Diet in Chinese Adolescents: A Longitudinal Analysis. *Psychology Research and Behavior Management*, 16, 4003-4013. https://doi.org/10.2147/PRBM.S423196